

LAS TECNOLOGÍAS DE INFORMACIÓN Y COMUNICACIÓN Y LA FORMACIÓN PROFESIONAL EN LA DOCENCIA UNIVERSITARIA



Oscar Jorge Fuentes Tapia



**EDITORIAL
KUNTUR**

Las tecnologías de información y comunicación y la formación profesional en docencia universitaria/Oscar Jorge Fuentes Tapia. La Paz: Editorial Kuntur, 2024.

94 pp.

ISBN: 978-9917-639-22-0

1. Tecnología de información y comunicación, 2. Formación profesional, 3. Docencia universitaria.

Las tecnologías de información y comunicación y la formación profesional en docencia universitaria

Depósito legal: 4-1-3732-2024

ISBN: 978-9917-639-22-0

DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.11387311>

@ Oscar Jorge Fuentes Tapia

Edición

Editorial Kuntur

Diseño de carátula y composición:

Freddy Raúl Calienes Quelopana

Edición electrónica:

Editorial Kuntur

© Editorial Kuntur

La Paz, Bolivia

www.editorialkuntur.com

Editado en Bolivia/ *Published in Bolivia*

Primera Edición: mayo de 2024

Todas nuestras publicaciones son sometidas a un proceso de arbitraje doble ciego de pares externos

(Peer Review Double Blinded).

Queda prohibida la reproducción bajo cualquier modalidad de toda o una parte de esta obra sin autorización expresa del titular de los derechos.



Licencia *Creative Commons* Reconocimiento - NoComercial - SinObraDerivada 3.0 Unported License

**LAS TECNOLOGÍAS DE INFORMACIÓN
Y COMUNICACIÓN Y LA FORMACIÓN
PROFESIONAL EN DOCENCIA
UNIVERSITARIA**

Oscar Jorge Fuentes Tapia



**EDITORIAL
KUNTUR**

ÍNDICE

ÍNDICE DE TABLAS.....	8
ÍNDICE DE FIGURAS	10
INTRODUCCIÓN	12

CAPÍTULO I

UN RECORRIDO ELEMENTAL POR LAS TECNOLOGÍAS DE INFORMACIÓN Y COMUNICACIÓN [TIC] EN LA EDUCACIÓN UNIVERSITARIA.....	14
---	----

1.1. Acerca de las tecnologías de información y comunicación [TIC].....	15
1.2. Aplicación de las tecnologías de información y comunicación [TIC] en la educación universitaria	18
1.3. Capacitación en TIC por parte de docentes	20
1.4. Competencia TIC en la educación	22
1.5. Tipos de tecnologías de información y comunicación [TIC]	23
1.6. Impacto de las tecnologías de información y comunicación [TIC] en la educación universitaria	24

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO-CONCEPTUAL SOBRE LA FORMACIÓN PROFESIONAL 27

2.1. La formación profesional: conceptos y panorama general	28
2.2. La formación profesional en la plana docente	29
2.3. La formación profesional en los estudiantes	30
2.4. Importancia del desarrollo profesional en la sociedad	32
2.5. Dimensiones de la formación profesional	34
2.5.1. Área de cultura general	34
2.5.2. Área de especialización.....	35
2.5.3. Área de investigación	36
2.6. Factores implicados en la formación profesional: influencias	37

CAPÍTULO III

ASPECTOS FUNDAMENTALES DE LA DOCENCIA UNIVERSITARIA38

3.1. Qué se entiende por docencia universitaria	39
3.2. La calidad en la docencia universitaria.....	40
3.3. Docencia universitaria y sus estrategias didácticas	41
3.4. La docencia universitaria en la actualidad: innovación y mejoras	42
3.5. Evaluación de la docencia universitaria para su optimización	43
3.6. Funciones del docente universitario	44
3.7. La práctica pedagógica en el docente universitario	45
3.8. La enseñanza universitaria por parte de los docentes: actualidad emergente.....	46

CAPÍTULO IV

RELACIÓN DE LAS TECNOLOGÍAS DE INFORMACIÓN Y COMUNICACIÓN [TIC] CON LA FORMACIÓN PROFESIONAL EN DOCENCIA UNIVERSITARIA.....

49

4.1. Objetivos de la investigación	50
4.1.1. Objetivo general.....	50
4.1.2. Objetivos específicos	50
4.2. Hipótesis de la investigación.....	50
4.2.1. Hipótesis general.....	50
4.2.2. Hipótesis específicas	51
4.3. Tipo, diseño y nivel de investigación.....	51
4.3.1. Tipo de investigación.....	51
4.3.2. Diseño de investigación	51
4.3.3. Nivel de investigación	52
4.4. Sistema de variables (operacionalización)	52
4.5. Población y muestra.....	52
4.5.1. Población	52
4.5.2. Muestra.....	52
4.6. Técnicas e instrumentos de recolección de datos	55
4.6.1. Técnicas de recolección de datos.....	55
4.6.2. Instrumentos de recolección de datos.....	55
4.7. Validez y confiabilidad.....	55
4.7.1. Validez	55
4.7.2. Confiabilidad.....	56
4.8. Análisis e interpretación de resultados	57
4.8.1. Tecnología de la información y comunicación (resultados).....	57
4.8.2. Formación profesional (resultados)	62

4.9. Contrastación de las hipótesis.....	65
4.9.1. Para la hipótesis general.....	65
4.9.2. Para la hipótesis específica 1	67
4.9.3. Para la hipótesis específica 2	69
4.9.4. Para la hipótesis específica 3	70
4.9.5. Para la hipótesis específica 4	72
4.10. Discusión	74
4.11. Conclusiones	75
4.12. Recomendaciones	75

CAPÍTULO V

.....	77
-------	----

PUNTOS FINALES SOBRE LAS TECNOLOGÍAS DE INFORMACIÓN Y COMUNICACIÓN [TIC] Y SU CORRESPONDENCIA CON LA FORMACIÓN PROFESIONAL EN DOCENCIA UNIVERSITARIA	77
--	----

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	82
---------------------------------	----

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1	
<i>Recursos informáticos disponibles en el comercio</i>	16
Tabla 2	
<i>Dimensiones para considerar en la capacitación docente</i>	21
Tabla 3	
<i>Nivel de satisfacción por carrera universitaria sobre la formación profesional</i>	31
Tabla 4	
<i>Evaluación (%) de la docencia universitaria a partir de dimensiones calificadas por estudiantes</i>	43
Tabla 5	
<i>Encuesta sobre el favorecimiento de las redes sociales en la colaboración y contacto entre estudiantes y docentes</i>	45
Tabla 6	
<i>Operacionalización de la variable: Tecnología de la información y comunicación [TIC]</i>	53
Tabla 7	
<i>Operacionalización de la variable: Formación profesional</i>	54
Tabla 8	
<i>Población finita del estudios</i>	55
Tabla 9	
<i>Validez de contenido de los cuestionarios</i>	55
Tabla 10	
<i>Criterios de confiabilidad</i>	56
Tabla 11	
<i>Fiabilidad del instrumento</i>	56

Tabla 12	
<i>Interpretación de los grados de correspondencia de Spearman.....</i>	57
Tabla 13	
<i>Distribución de datos según la variable tecnología de la información y comunicación.....</i>	58
Tabla 14	
<i>Distribución de datos según la dimensión uso de los instrumentos para el procesamiento de información.....</i>	59
Tabla 15	
<i>Distribución de datos según la dimensión fuentes de información y recursos.....</i>	60
Tabla 16	
<i>Distribución de datos según la dimensión medios de expresión y creación multimedia</i>	61
Tabla 17	
<i>Distribución de datos según la dimensión canales de comunicación</i>	62
Tabla 18	
<i>Distribución de datos según la variable Formación profesional.....</i>	63
Tabla 19	
<i>Distribución de datos según la dimensión Área de cultura general.....</i>	64
Tabla 20	
<i>Distribución de datos según la dimensión Área de especialización.....</i>	65
Tabla 21	
<i>Prueba de correlación según Spearman entre las tecnologías de información y comunicación y la formación profesional</i>	66
Tabla 22	
<i>Prueba de correlación según Spearman entre Uso de los instrumentos para el procesamiento de información y la Formación profesional.....</i>	68
Tabla 23	
<i>Prueba de correlación según Spearman entre Fuentes de información y recursos y la Formación profesional.....</i>	69
Tabla 24	
<i>Prueba de correlación según Spearman entre Medios de expresión y creación multimedia y la Formación profesional.....</i>	71
Tabla 25	
<i>Prueba de correlación según Spearman entre Canales de comunicación y la Formación profesional.....</i>	73

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1	
<i>Características de las TIC.....</i>	16
Figura 2	
<i>TIC empleado con frecuencia en ambientes universitarios.....</i>	23
Figura 3	
<i>Herramientas TIC más usadas en los procesos de enseñanza.....</i>	25
Figura 4	
<i>Relación de la identidad profesional docente con la práctica y los procesos reflexivos.....</i>	30
Figura 5	
<i>Análisis descriptivo de la relevancia atribuida a las competencias transversales para el desarrollo profesional</i>	33
Figura 6	
<i>Áreas de especialización en ciencias</i>	35
Figura 7	
<i>Diseño de investigación.....</i>	52
Figura 8	
<i>Datos según la variable tecnología de la información y comunicación</i>	57
Figura 9	
<i>Datos según la dimensión uso de los instrumentos para el procesamiento de información.....</i>	58
Figura 10	
<i>Datos según la dimensión fuentes de información y recursos.....</i>	59
Figura 11	
<i>Datos según la dimensión medios de expresión y creación multimedia.....</i>	60
Figura 12	
<i>Datos según la dimensión canales de comunicación.....</i>	61

Figura 13	
<i>Datos según la variable Formación profesional</i>	62
Figura 14	
<i>Datos según la dimensión Área de cultura general.....</i>	63
Figura 15	
<i>Datos según la dimensión Área de especialización</i>	64
Figura 16	
<i>Dispersión de datos de la variable Tecnologías de información y comunicación y la Formación profesional.....</i>	66
Figura 17	
<i>Dispersión de datos de la dimensión Uso de los instrumentos para el procesamiento de información y la Formación profesional.....</i>	68
Figura 18	
<i>Dispersión de datos de la dimensión Fuentes de información y recursos y la Formación profesional.....</i>	70
Figura 19	
<i>Dispersión de datos de la dimensión Medios de expresión y creación multimedia y la Formación profesional.....</i>	72
Figura 20	
<i>Dispersión de datos de la dimensión Canales de comunicación y la Formación profesional</i>	74

INTRODUCCIÓN

El desarrollo de la sociedad posee una columna fundamental en la educación, pues mediante esta se logra transmitir todo tipo de conocimiento académico y científico útil para el avance social. La educación es un aspecto histórico de la sociedad, pues se ha practicado constantemente en todas las épocas de la historia. Asimismo, mediante la educación no solo se transmite conocimientos científicos, sino también códigos morales y éticos para estructurar una sociedad ordenada y con buena convivencia humana.

Es importante recalcar que la sociedad se encuentra en inevitable constante cambio, por lo que en cada época de la historia se vuelve a reestructurar las necesidades y las exigencias en los diferentes aspectos sociales. En el caso de la educación, cada sociedad implementa sus estrategias y metodologías a fin de lograr un buen nivel de aprendizaje. En la actualidad, la tecnología se ha implicado en los procesos educativos gracias a factores mundiales como la globalización, por lo que se debe reconocer el papel importante de las tecnologías.

Según Pérez (2017), la aplicación y el desarrollo de las tecnologías de información y comunicación [TIC] se encuentran en constante avance y optimización hacia un uso generalizado, lo cual implica a la educación entre tantos otros aspectos sociales como la economía, la política o el ambiente. Es así que se precisa que los docentes y los estudiantes sean capaces de adoptar todo tipo de herramienta para aplicarlo a la práctica educativa. Esto coincide con Poveda-Pineda y Cifuentes-Medina (2020), pues la aplicación de las tecnologías de información

y comunicación es relevante para desarrollar estrategias de enseñanza en los docentes y metodologías de aprendizaje en los estudiantes.

Las innovaciones tecnológicas pueden suponer un riesgo social en algunos aspectos; sin embargo, mediante un buen nivel de instrucción, las tecnologías pueden ayudar a mejorar, en el caso de la educación, habilidades y competencias académicas para un óptimo proceso educativo. En los países desarrollados, las tecnologías se adentran en la sociedad de manera explícita y con buenos resultados. Este modelo social y educativo se replican en otros países por la necesidad de seguir en la vanguardia educativa para así conseguir una buena y lograda formación profesional útil y fructífero para la sociedad.

Ya en un terrero de la educación universitaria, la enseñanza y el aprendizaje se destina al desarrollo de profesionales capaces de adentrarse a la sociedad con conocimientos que permitan cambiar la realidad actual y sus problemas. Los profesionales y las universidades tienen el rol de mejorar la sociedad mediante la búsqueda de soluciones prácticas y funcionales. Brunet y Böcker (2017) indican que la formación profesional se torna importante para los individuos cuando obtiene una finalidad productiva, es decir, si el desarrollo profesional tiene un objetivo social de cambio y beneficioso para el profesional.

Machado y Montes (2016) señalan que la formación profesional se logra mejorar mediante programas que optimicen el desempeño docente universitario, además de su calidad. La formación profesional debe considerarse por el desarrollo de un ser humano comprometido sostenible con su sociedad en cuanto a la problematización y solución de las deficiencias observadas en la realidad y que perjudica a muchos individuos. Es por esto que se observa criterios como la calidad y la profesionalización en los docentes.

Tal como se menciona en Ronquillo et al. (2019), la educación se perfecciona con la formación profesional de los individuos y sus desempeños; no obstante, para lograr eso, se precisa conocer y determinar todo factor que se implica en el desarrollo de los profesionales, sobre todo en los docentes universitarios porque estos logran mejorar las capacidades de los individuos en experiencias productivas y significativas a nivel personal y social. Es por ello que resulta interesante indagar sobre la formación profesional y su desarrollo óptimo a partir de la aplicación y uso de las tecnologías de información y comunicación.

CAPÍTULO I

UN RECORRIDO ELEMENTAL POR LAS TECNOLOGÍAS DE INFORMACIÓN Y COMUNICACIÓN [TIC] EN LA EDUCACIÓN UNIVERSITARIA

La sociedad actual se caracteriza por la interconexión entre las personas a través de dispositivos digitales. Dicha conexión fue posibilitada por la ampliación del modelo económico del neoliberalismo, en donde los países firman acuerdos comerciales sin condiciones de barreras o de frontera. Ante la apertura económica, los países han debido y podido mantener comunicaciones a fin de acelerar el comercio, además de conseguir información de forma más rápida, concisa e inmediata. Es así que las tecnologías de información y comunicación (TIC por su abreviación) se desarrollaron para agilizar los procesos de relaciones interpersonales por distintas razones, de las cuales una es la educación.

En Iriarte et al. (2017) se menciona que el fenómeno de la globalización posibilitó la aparición de las tecnologías de información y comunicación con la finalidad de que los países puedan mantener una interacción más cercana y constante. Esta conexión se deriva a las instituciones y a las personas, por lo que las tecnologías se desarrollaron a un nivel exponencial. Así, en el caso de la educación, los cambios y las adaptaciones de la tecnología en la enseñanza y en el aprendizaje revelan una necesidad para la formación actualizada de los estudiantes.

Por su parte, Espinoza (2018) menciona que la educación universitaria no es solo una institución generadora de personas con conocimientos superiores, sino



que además se adecúa a las demandas de las sociedades para optimizar sus servicios y sus ofertas académicas y así lograr profesionales competentes en el ámbito laboral. Es así que la aplicación de los avances en tecnologías de información y comunicación responde a los cambios y a las necesidades de la sociedad para mejorar la calidad educativa en el nivel superior, por lo que las universidades se encuentran en la obligación de mantenerse en la vanguardia tecnológica a fin de ofrecer al público una educación correspondiente a las exigencias laborales de la sociedad, tal como se señala en Quiroz (2017), pues actualmente en la formación de profesional existe un incremento de la demanda social para la implementación de tecnologías de información y comunicación en la educación superior o universitaria.

1.1. Acerca de las tecnologías de información y comunicación [TIC]

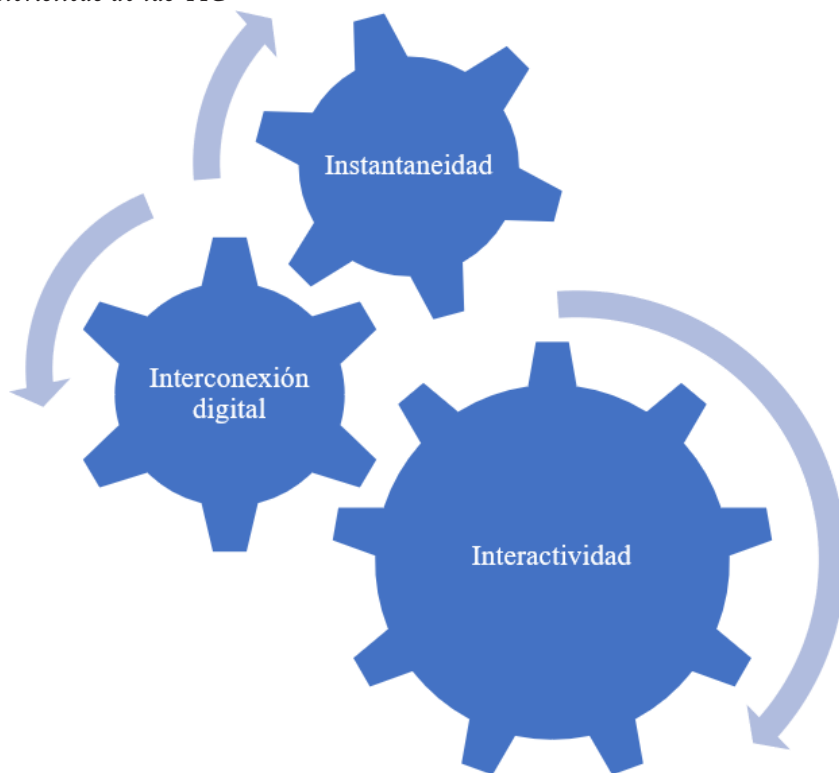
Desde los inicios de la globalización gracias a la expansión del modelo económico neoliberal, se comienza a desarrollarse las tecnologías para agilizar la interacción entre las personas en el proceso comercial. No obstante, la expansión de las tecnologías se adentra a diversos campos de la sociedad: tanto la política como lo ambiente, tanto la economía, la salud y la educación actualmente precisan y muchas veces dependen de los avances tecnológicos para mejorar sus procesos y sus gestiones. Con mejorar se puede referir a acelerar las dinámicas administrativas o también al incremento de resultados positivos como en el caso de la educación, pues los jóvenes contemporáneos se encuentran adentrados casi en su totalidad en el dominio de los dispositivos digitales, por lo que la interacción y la forma de llegar a sus motivaciones también ha cambiado.

En Quispe-Otacoma et al. (2017) se caracteriza a las tecnologías de información y comunicación como un canal de transferencia de datos entre personas o instituciones; dicho canal se caracteriza por sistemas computacionales. Asimismo, mediante las tecnologías de información y comunicación es posible estructurar dispositivos que permitan y desarrollen interrelaciones entre personas u organizaciones, además que dichos dispositivos pueden almacenar, procesar y distribuir información con tal de controlar, analizar y tomar una decisión.

Según la Figura 1, las tecnologías de información y comunicación se caracterizan por permitir y fomentar la interactividad –comunicación entre personas–, la instantaneidad –comunicación fluida, constante e inmediata– y la interconexión digital –comunicación mediante plataformas digitales–. Es decir, las TIC agilizan las comunicaciones.

Figura 1

Características de las TIC



Nota: Adaptado de Camacho et al. (2018).

Tabla 1

Recursos informáticos disponibles en el comercio

Recursos	Frecuencia	% de uso
Hojas de cálculo	79	91 %
Aplicaciones gráficas	5	6 %
Programas contables	60	69 %
Correo electrónico	79	91 %
Facebook	10	11 %
Hangouts	3	3 %
Internet	70	80 %

Nota: Tomada de Quispe-Otacomá et al. (2017).



Según la Tabla 1, en el comercio se emplea diversos programas y plataformas digitales a fin de mejorar los procesos económicos y de agilizar las actividades comerciales como la venta, la compra, el procesamiento de la contabilidad y de las administraciones, entre otros. En el caso de la economía, las tecnologías de información y comunicación ayuda a dinamizar todo proceso y actividades de gestión, además de realizar operaciones más precisas que sean compatibles con la funcionalidad y la eficiencia de un comercio.

En Rodríguez (2018), las tecnologías de información y comunicación aporta de forma relevante al sector turismo porque con el desarrollo de productos turísticos para identificar circuitos y rutas mejora la interacción entre las personas y un área geográfica y así optimizar la visita turística. El uso de los GPS (Global Positioning System) y otros recursos digitales apropiados son producto del desarrollo de las tecnologías destinada a una finalidad particular, en este caso, de la geolocalización y georreferenciación de rutas y de sitios.

En el caso empresarial, en León y Palma (2018) se señala que gracias a las tecnologías de información y comunicación y sus avances se puede mejorar la cooperación dentro de una organización, ya que la innovación tecnológica puede incrementar la integridad dentro de una empresa. A partir de una mejor organización, la productividad de una empresa mejora, por lo que resulta útil la implementación de las tecnologías de información y comunicación en el mundo empresarial al igual que en el comercial. Algunas de esas mejorar son los siguientes:

- **En contabilidad y finanzas:** información en tiempo real, medio de pago inalámbrico, gestor contable.
- **En administración:** Enterprise Resource Planning (ERP), ofimática, comunicaciones.
- **En recursos humanos:** teletrabajo, evaluación de productividad, e-learning.
- **En clientes:** catálogos digitales, compra online, e-marketing, inteligencia de mercados.

Así, en el caso de la educación, las tecnologías de información y comunicación forman parte de la prioridad de las universidades a fin de adaptarse a los cambios sociales. Pérez (2017) señala que, en la educación médica, por ejemplo, se debe adoptar las nuevas tecnologías no solo a nivel operacional, sino también



a nivel pedagógico a fin de mejorar la calidad de enseñanza para la adquisición de conocimientos básicos, el adiestramiento clínico y el desarrollo de prácticas de laboratorio. Díaz (2017) menciona que las tecnologías de información y comunicación se relacionan mucho con el crecimiento económico en diversos campos de la sociedad por su propiedad de potenciar los cambios productivos con cuales se logra integrarlas a la economía. de esta forma, la educación se logra incluir en el proceso de producción no solo económico sino también profesional puesto que se forman académicos con conocimientos de buen con cuales se posibilita la solución de problemáticas sociales. Por tal razón, es importante conocer las aplicaciones de las TIC en la educación.

1.2. Aplicación de las tecnologías de información y comunicación [TIC] en la educación universitaria

Tal como se ha observado, las tecnologías de información y comunicación pueden implicarse a distintos campos de la sociedad. En la educación, su aplicación ha proporcionado diferentes beneficios más que deficiencias. Mediante las innovaciones tecnológicas, la enseñanza y el aprendizaje se han dinamizado en los jóvenes, pues estos son concientes de las múltiples funcionalidades y por ello se encuentran más familiarizados a las tendencias tecnológicas. Asimismo, los jóvenes de la actualidad interactúan natural y fluidamente en medios tecnológicos y digitales, por lo que la educación universitaria está en el deber de adecuarse a dicha realidad para mejorar los procesos educativos.

Según Suasnabas-Pacheco et al. (2017), en la educación universitaria las tecnologías de información y comunicación permite nuevas modalidades de enseñanza como la educación a distancia, pues las características de las innovaciones tecnológicas permiten la estructuración de mayores posibilidades educativas como el *b-learning* (*blended learning*), el cual consta de una educación que combina lo presencial y lo virtual. La institución de las tecnologías en la educación superior supone un cambio radical en las relaciones interpersonales, pues las comunicaciones y el intercambio informativo se ha dispuesto en plataformas digitales como son las redes sociales.

Por otra parte, Barrios y Fajardo (2017) mencionan que con las tecnologías de información y comunicación se construye ecosistemas digitales a través del uso de internet. En relación con lo educativo, las tecnologías permiten mayor participación e interacción entre los estudiantes, lo cual significa el desarrollo signi-



ficativo de experiencias de aprendizaje con herramientas tecnológicas. En este escenario, los docentes universitarios actúan ya no como fuentes exclusivas de conocimientos, sino como mediadores organizativos y guías educativos en un plano educativo donde la información se esparce en diversos medios.

Si bien en algunos lugares no es posible implantar las tecnologías de información y comunicación en la educación por razones políticas y de infraestructura, se debe hacer lo posible para que se incremente la innovación tecnológica para la enseñanza-aprendizaje. En Pérez et al. (2018) se resalta la necesidad de tener objetivos de desarrollo de tecnologías de información y comunicación por parte de las instituciones educativas superior, por lo que es importante la capacitación de docente y estudiantes para el manejo adecuado de innovaciones tecnológicas destinadas a la educación universitario.

Niño (2017) señala un beneficio importante de las tecnologías de información y comunicación en la educación universitaria, la cual el mejoramiento de la interacción entre los estudiantes y la relación entre los docentes con los educandos. Esto significa que las comunicaciones se tornan flexibles para la solución de incógnitas; asimismo, la enseñanza se vuelve personalizada y se adapta a las necesidades de aprendizaje de los estudiantes gracias a que los docentes mantienen comunicaciones más constantes y con respuestas inmediatas.

Gracias a las interacciones constantes entre los actores de la educación (docentes y estudiantes), Carvajal et al. (2019) indican que con las herramientas tecnológicas para la comunicación y para la informática se mejoran los procesos cognitivos de los estudiantes, lo cual implica una optimización de los niveles de aprendizaje. Este resultado deviene de la realidad actual de los jóvenes y su relación con las tecnologías, pues el uso de estas por parte de los jóvenes se encuentra ya naturalizados en sus habilidades e interacciones sociales; por consiguiente, la educación universitaria debe adecuarse a dichas habilidades tecnológicas de los jóvenes para asegurar un buen aprendizaje participativo y autónomo.

En este sentido, el uso de las tecnologías de información y comunicación en el plano educativo sirve como complemento importante a adecuarse en los procesos de aprendizaje de los estudiantes como agentes autónomos en la captación de información y en las estrategias de enseñanza de los docentes como agentes



promotores y organizadores de la información. De esta forma, el aprendizaje se torna colaborativo entre los agentes de la educación porque las tecnologías de información y comunicación median entre los conocimientos de los estudiantes y la experiencia de los docentes (Aparicio, 2019).

1.3. Capacitación en TIC por parte de docentes

Al observarse la importancia de las tecnologías de información y comunicación en la educación, de parte de las instituciones y su administración se puede asegurar la implementación gradual y progresivo de tecnologías como computadoras, tabletas, servicios de internet y servicios de plataformas educativas para incrementar la actividad y la interacción en medios digitales. De parte de los actores educativos, tanto docentes como estudiantes poseen las habilidades para capacitarse en el manejo y uso adecuado de las tecnologías de información y comunicación. En el caso de los docentes, Hernández et al. (2018) indican que la demanda de las tecnologías de información y comunicación en la educación ha reestructurado la valoración de las capacidades del maestro, pues ahora los maestros con habilidades en el uso y el manejo de recursos digitales y virtuales son más apreciados en la educación. Esta valoración ha cuasiobligado a las instituciones universitarias a la implementación de materiales y metodologías basadas en tecnologías dirigidas a la enseñanza.

La capacitación en tecnologías de información y comunicación responde a las demandas sociales para la formación de competencias en uso de recursos digitales presentes en el ámbito laboral. Es así que la formación del docente actualmente recae en la necesidad de desarrollar conocimientos informáticos y comunicativos a través de capacitaciones que adapten las habilidades del docente al control de tecnologías para la educación; no obstante, cabe decir que el rol del maestro cambia en este escenario porque ahora actúa como mediador y organizador de la información ante un mundo digitalizado con infinidad de contenido (Hernández et al., 2018).

En Padilla (2018) se señala una problemática para la capacitación en tecnologías de información y comunicación por parte de los docentes, la cual se trata en la falta de formación temprana en el uso de tecnologías. Las capacitaciones deben potenciarlas las mismas instituciones universitarias para demostrar preocupación por la educación superior en tanto se establezca mecanismos para mejorar las habilidades en TIC de los maestros. Algunas capacitaciones al docente se centran en el uso correcto de la computadora, el empleo del internet, el cono-

cimiento de programas específicos, la realización de videoconferencias, uso de blogs y páginas webs, la comunicación por mensajería instantánea, entre otros.

Por su parte, Cabero-Almenara et al. (2018) señalan que la capacitación en tecnologías de información y comunicación dirigida a docentes debe afinarse más al aspecto pedagógico que al manejo eficiente de las tecnologías. Esto quiere decir que en la capacitación es más importante emplear las tecnologías con fines pedagógicos y no con fines técnicos de saber concretamente la funcionalidad total de la tecnología o de la plataforma digital. En la capacitación, la finalidad pedagógica es primordial, puesto que el conocimiento en tecnologías de información y comunicación se obtiene para dirigir sus funciones útiles a la consecución de aprendizajes de contenidos académicos y profesionales.

Tabla 2

Dimensiones para considerar en la capacitación docente

Dimensión	Descripción
Instrumental	Manejo instrumental de las TIC dirigido a la enseñanza-aprendizaje
Estética	Dominio de conceptos en TIC
Pragmática	Conocimientos de pautas de acción en TIC
Psicológica	Desarrollo de habilidades cognitivas
Productora	Creación de contenidos educativos con TIC
Evaluación	Selección de TIC pertinentes a la enseñanza
Organizativa	Establecimiento de orden informativo en TIC
Actitudinal	Posturas a favor para el uso de TIC

Nota: Adaptada de Montoya (2019).

En la Tabla 2 se observa dimensiones a considerar en la capacitación docente, las cuales son importantes para el desarrollo de competencias en tecnologías de información y comunicación. Tal como se dice en la dimensión instrumental, el dominio de las TIC no supone un conocimiento técnico de la herramienta, sino de sus beneficios para la educación en cuanto a la enseñanza y el aprendizaje. Así, cuando se capacita en el uso de las estrategias digitales, la finalidad de empleo debe ser el aprovechamiento de las ventajas tecnológicas para asegurar una mejor pedagogía y didáctica dirigida a los estudiantes.



1.4. Competencia TIC en la educación

Una vez desarrolladas las capacitaciones, es posible formar competencias en tecnologías de información y comunicación. Según Morales (2013), algunas competencias digitales que un docente debe obtener durante su capacitación son las siguientes:

- Actitud positiva ante las TIC.
- Conocimiento del uso de las TIC para el ámbito educativo.
- Conocimiento de las TIC para el área de especialización.
- Empleo adecuado de las TIC en edición de textos, correo electrónico e internet.
- Planificación curricular con integración de las TIC.

Tal como se señala, las tecnologías de información y comunicación como competencia educativa implica diferentes aspectos, pues no solo basta con tener conocimientos en informática o en comunicaciones, sino que también es importante mantener una actitud favorable al uso de las TIC. Asimismo, las instituciones universitarias están en la obligación de incluir a las tecnologías de información y comunicación dentro de los planes curriculares a fin de acomodarse a las exigencias sociales. Por su parte, Montoya (2019) señala otras competencias en tecnologías de información y comunicación:

- **Información.** Identificación, análisis y almacenamiento de información digital para la educación.
- **Comunicación.** Comunicación y conexión por medio de plataformas digitales y virtuales. Por comunicación se puede entender a conversaciones y a la compartición de recursos de estudios, además de crear espacios digitales de colaboración y participación.
- **Creación de contenidos.** Edición y creación de contenidos como imágenes, textos, videos, entre otros, que sirvan a la interacción del contenido educativo con las necesidades de aprendizaje de los estudiantes.

- **Resolución de problemas.** Identificación de necesidades y recursos tecnológicos apropiados para resolver problemas de aprendizaje.

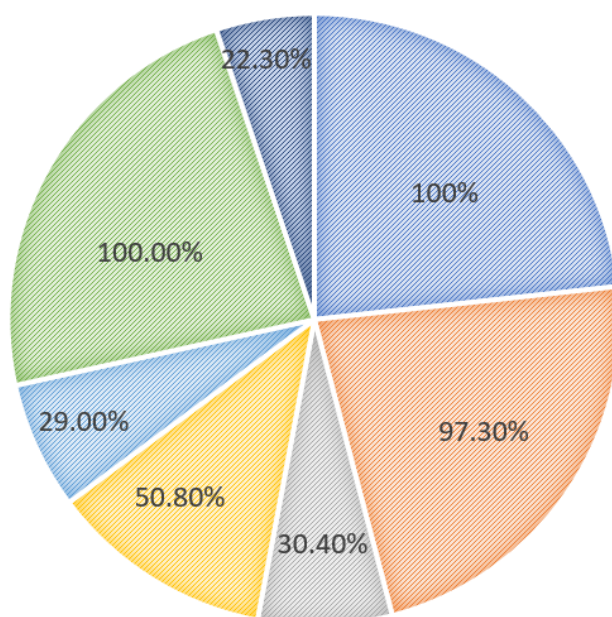
1.5. Tipos de tecnologías de información y comunicación [TIC]

Durante el desarrollo de las tecnologías, se ha podido crear diferentes tipos de recursos digitales con finalidades educativas. De forma básica, el internet es la herramienta tecnológica más empleada no solo en las universidades, sino en todo aspecto social. A partir del internet, se crearon distintas TIC tal como la Figura 2 describe.

Figura 2

TIC empleado con frecuencia en ambientes universitarios

■ Internet ■ Correo electrónico ■ Wikispace ■ Skype
■ Conferencias virtuales ■ Ofimática ■ Moodle



Nota: Adaptada de Villanueva (2016).

En la Figura 2, se observa como TIC fundamentales al internet y a la ofimática. El internet se emplea para acceder a las plataformas digitales durante la navegación web; asimismo, en la educación universitaria es importante las herramientas de ofimática puesto que con estas se realizan los trabajos y se procesa las investigaciones. Por otra parte, con los correos electrónicos y con las confe-



rencias virtuales se revela la capacidad de interacción de las personas mediante plataformas digitales. No obstante, la creación de espacios educativos como la plataforma Moodle destaca la necesidad tener un lugar en donde se realice exclusivamente todo tipo de actividad educativa.

Sobre la plataforma Moodle, Leguizamón y López (2017) señalan que se puede enviar archivos de trabajo, participar mediante conversaciones en foros y evaluar el desempeño de los estudiantes. Por otra parte, Jenaro et al. (2018) indican que con Moodle es posible mejorar los rendimientos académicos porque la participación activa de los universitarios incrementa la presencia física y mental en los procesos de aprendizaje. Por último, Martínez-Sarmiento y Gaeta (2019) mencionan que con Moodle los estudiantes logran un aprendizaje autorregulado, es decir, la capacidad para comprender y procesar información académica de forma individual.

1.6. Impacto de las tecnologías de información y comunicación [TIC] en la educación universitaria

Las tecnologías lograron impactar a la sociedad en distintos niveles de aceptación. Para la mayoría, y en observación a la realidad, las tecnologías digitales son ampliamente aceptadas porque es posible ver su uso en diversos contextos y ambientes como la economía y las administraciones. En la educación, ante la demanda social, las instituciones, sobre todo las universidades, optan por implementar las tecnologías de información y comunicación con la finalidad de cumplir las exigencias.

No obstante, dicha implementación provoca impactos a destacar y a analizar para comprender los efectos de las TIC en la educación. Hernandez (2017) indica que el impacto de las TIC en la educación se observa cuando los procesos de enseñanza y aprendizaje incluyen y necesitan de dispositivos digitales para motivar las competencias de los docentes y de los alumnos. Asimismo, el impacto de las TIC es positivo en la educación porque permite desarrollar capacidades de adaptación y flexibilidad a los estudiantes ante una sociedad más dinámica y cambiante, por lo que resulta útil agregar a las TIC en las metodologías pedagógicas en las universidades.

Figura 3
Herramientas TIC más usadas en los procesos de enseñanza



Nota: Tomada de Novillo et al. (2017).



Según la Figura 3, las TIC más empleadas son las redes sociales, los correos web y los programas de presentación. Además, la figura indica una tendencia de aumento de las demás herramientas, lo que indica un impacto positivo de las TIC. Tal como menciona Kustcher y Pierre (2001, citado en Gómez et al., 2016), las TIC con más impacto son las computadoras y las plataformas de comunicación digital. Según Díaz et al. (2021), el impacto de estas tecnologías en la educación aumentó durante la pandemia por covid-19, pues la dependencia creció para continuar con las clases en medio de las medidas de confinamiento.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO- CONCEPTUAL SOBRE LA FORMACIÓN PROFESIONAL

La construcción de una sociedad eficiente se consigue con la potenciación de los profesionales con conocimientos académicos aplicables al ámbito laboral. Mediante la experiencia educacional, es posible formar a personas profesionales comprometidos con el avance de la comunidad, pues la educación universitaria no solo aporta conocimientos, sino también conductas dirigidas a la formación de un buen ciudadano. En este sentido, el desarrollo de profesionales resulta importante a nivel individual y colectivo.

Según Ronquillo et al. (2019), un propósito social es el perfeccionamiento de la educación. Para lograr esto, se precisa mejorar el desempeño y la formación profesional a fin de cumplir con los objetivos. Asimismo, cabe decir que la formación de profesionales resulta ser un complejo proceso de estudio y de desarrollo porque implica la interacción de diferentes factores que deben medirse y conocerse. La formación profesional es apreciada porque permite la transformación de los individuos en seres con capacidades académicas y conductuales positivas para la sociedad a través de experiencias significativas.

Por otro lado, Machado y Montes (2016) señalan que la acción educativa actual está cambiando de paradigmas para la formación profesional, puesto que ahora se relaciona la enseñanza y aprendizaje con las necesidades y las demandas



sociales en cuanto al ámbito laboral. Así, el contenido educativo se adecua a las expectativas sociales propias de los estudiantes, ya que estos están concientes cada vez más en su educación y en su futuro desempeño profesional con cual se pueda propiciar un cambio importante mediante el trabajo.

2.1. La formación profesional: conceptos y panorama general

La necesidad de profesionales competentes no proviene solo de las empresas, sino también de las universidades, pues estas poseen la responsabilidad social de formar profesionales competentes para la sociedad. Asimismo, cabe decir que la educación primaria y secundaria también poseen una responsabilidad educativa, aunque esta no se destine directamente a la profesionalización. La constitución de un futuro joven ciudadano comprometido con la sociedad y con la ciencia es parte una formación dirigido hacia la profesionalización. Por lo tanto, en el caso de las universidades, es importante juzgarlas no solo por su calidad de enseñanza, sino por su capacidad de formar profesionales.

Según Ronquillo et al. (2019), la formación profesional se conforma como un propósito relevante para la transformación integral del estudiante y su personalidad. Cada país en conjunto con su sistema educativo tiene la responsabilidad social de forjar y posibilitar conocimientos académicos en cada ciudadano. Por lo tanto, la formación profesional consiste en la integración de conocimientos científicos e instructivos en los procesos educativos con la finalidad de formar profesionales competentes, inteligentes y habilidosos. En adición, la formación profesional también implica un desarrollo de valores, pues, tal como se indica en García et al. (2016), el estudiante futuro profesional debe sentirse comprometido con su sociedad tanto sentimental como laboralmente a fin de aplicar los conocimientos obtenidos de forma adecuada y eficaz.

En seguida, García et al. (2016) señalan que la formación profesional es conceptualizada de distintas formas, pues es posible observarlo como una categoría pedagógica, como un proceso, una actividad o un constante cambio o evolución. En adición, la formación profesional también es vista como un fin educativo para el desarrollo de competencias del individuo a nivel aplicativo, es decir, emplear las estrategias adquiridas en el entorno sin dejar de desarrollar nuevos conocimientos. No obstante, sea cual fuese la concepción, la formación profesional tiene una finalidad clara: desarrollar las habilidades y las potencialidades de las personas mediante conocimientos científicos.



En definitiva, la formación profesional significa una preparación eficiente de los individuos para su próxima relación con la sociedad y sus cambios, donde el profesional debe aplicar sus conocimientos en compromiso al fortalecimiento social y sus estructuras. Tal como señalan Machado y Montes (2016), no debe observarse a la formación profesional como una consecución última de títulos en posgrados, sino al desarrollo de capacidades individuales destinados a la autonomía dentro de un espacio humano y colectivo donde se genera conflictos a solucionar. Las personas como profesionales tienen la capacidad para superarse y con ello aportar a la sociedad con conocimientos y valores humanos y científicos.

2.2. La formación profesional en la plana docente

Tal como se ha observado, la formación profesional es responsabilidad directa de las instituciones universitarias, puesto que el objetivo primordial en el nivel superior es el desarrollo de futuros profesionales en cuanto a capacidades, habilidades y conductas. Ante esta necesidad, la formación de docentes es importante porque los maestros son el principal componente para la enseñanza. Así, en caso los docentes, la formación profesional se centra, primero, en el desarrollo de sus capacidades pedagógicas y, segundo, en el fortalecimiento de las capacidades para hacer aprender a los estudiantes.

Vanegas y Fuentealba (2019) indican que la formación profesional de los docentes se realiza en etapa inicial y continua. Asimismo, en dicha formación converge tres ejes fundamentales: identidad profesional, práctica pedagógica y reflexión. Por identidad, se refiere al compartimiento de un conjunto de creencias sobre el rol como docente, pues los estudiantes en docencia deben comprender la diferencia notoria entre ser maestro y ser alumno. Así, la identidad se versa en la vocación, en la reivindicación de la profesión y en la personalización de la docencia. Por otra parte, por práctica pedagógica se entiende por procesos interrelacionados bajo un contexto sociocultural como el proceso docente en formación, en tutoría y en guía. Por último, por reflexión se entiende a un conjunto de procesos afectivos y cognitivos para desarrollar y activar condiciones intersubjetivas a fin de solucionar problemas.

Figura 4

Relación de la identidad profesional docente con la práctica y los procesos reflexivos



Nota: Tomada de Vanegas y Fuentealba (2019).

En la Figura 4, se observa la relación de los tres ejes fundamentales para la formación profesional de la plana docente. Cuadra-Martínez et al. (2021) indican que la identidad profesional es una pieza fundamental a desarrollarse a fin de mejorar la formación profesional de los docentes. Así, es posible promover un buen desempeño docente y con ello un mejor bienestar con cuales se genera altos niveles de compromiso con la vocación para un mayor rendimiento estudiantil durante los estudios académicos. Buitrago y Cárdenas (2017) indica la importancia de la identidad en la formación profesional de docentes, ya que permite el desarrollo de una figura de buen maestro en cuanto satisfacción, compromiso y motivación.

2.3. La formación profesional en los estudiantes

La formación profesional, en general, versa sobre el desarrollo de profesionales en diferentes rubros. En la educación universitaria, la formación se centra en el docente para forjar habilidades y competencias adecuadas con la finalidad de estructurar buenas metodologías de enseñanza y pedagogías. Para

los estudiantes, la formación profesional consiste en un proceso social de comunicación renovadora y activa en cuanto a participación en un contexto específico, es decir, la educación. Así, la formación en los estudiantes versa sobre el desarrollo de capacidades y habilidades a partir de un adiestramiento profesional mediante un docente capacitado. Dicha formación consiste en el compartimiento de temas y contenidos científicos importantes y coherentes con la realidad laboral de la actualidad, de tal forma que exista una relación directa entre las demandas laborales y la formación profesional en universidades.

Franco (2017) describe a la formación profesional de estudiantes como una función exclusiva de las universidades y de las demás instituciones superiores de educación, pues estas entidades se encuentran en la responsabilidad social de desarrollar y en convertir competencias profesionales a las experiencias previas de los estudiantes a fin de redirigirlos como capacidades acordes a las necesidades del mercado laboral. Quintana-Abello et al. (2018) mencionan que hoy la formación profesional se desarrolla acorde y directamente a las necesidades de la vida social. Esto quiere decir que las demandas laborales precisan algunas capacidades y habilidades por parte de los egresados, por lo que la formación profesional se adecúa y se actualiza constantemente. Asimismo, dicha formación tanto ética como moral, además de lo profesional, consiste en el desarrollo de conocimientos académicos que se dirijan al servicio de la sociedad, por lo que las universidades se encuentran en el compromiso total de formar estudiantes futuros profesionales con buenas capacidades.

Tabla 3

Nivel de satisfacción por carrera universitaria sobre la formación profesional

Carreras universitarias	Nivel de satisfacción		Total
	Insatisfacción	Satisfacción	
Ciencias sociales	20	85	105
Educación inicial	26	142	168
Educación primaria	36	134	170
Lengua, Literatura y Comunicación	36	114	150
Ciencias Naturales y Ambientales	4	38	42
Educación Física y Psicomotricidad	57	61	118
Ciencias Matemáticas e Informática	16	75	91
Total	195	649	844

Nota: Tomada de Franco (2017).



En la Tabla 3, los estudiantes de las diferentes carreras universitarias demuestran ciertos niveles de satisfacción ante la formación profesional. No obstante, los niveles de satisfacción son mayor a la insatisfacción, por lo que se afirma la relevancia de la formación profesional. Fernández y Guerra (2016) indican que dicha formación no consiste exclusivamente en la mera transmisión de contenidos académicos oportunos para el docente o la institución, sino que dichos contenidos son la parte básica del aprendizaje de los estudiantes universitarios.

2.4. Importancia del desarrollo profesional en la sociedad

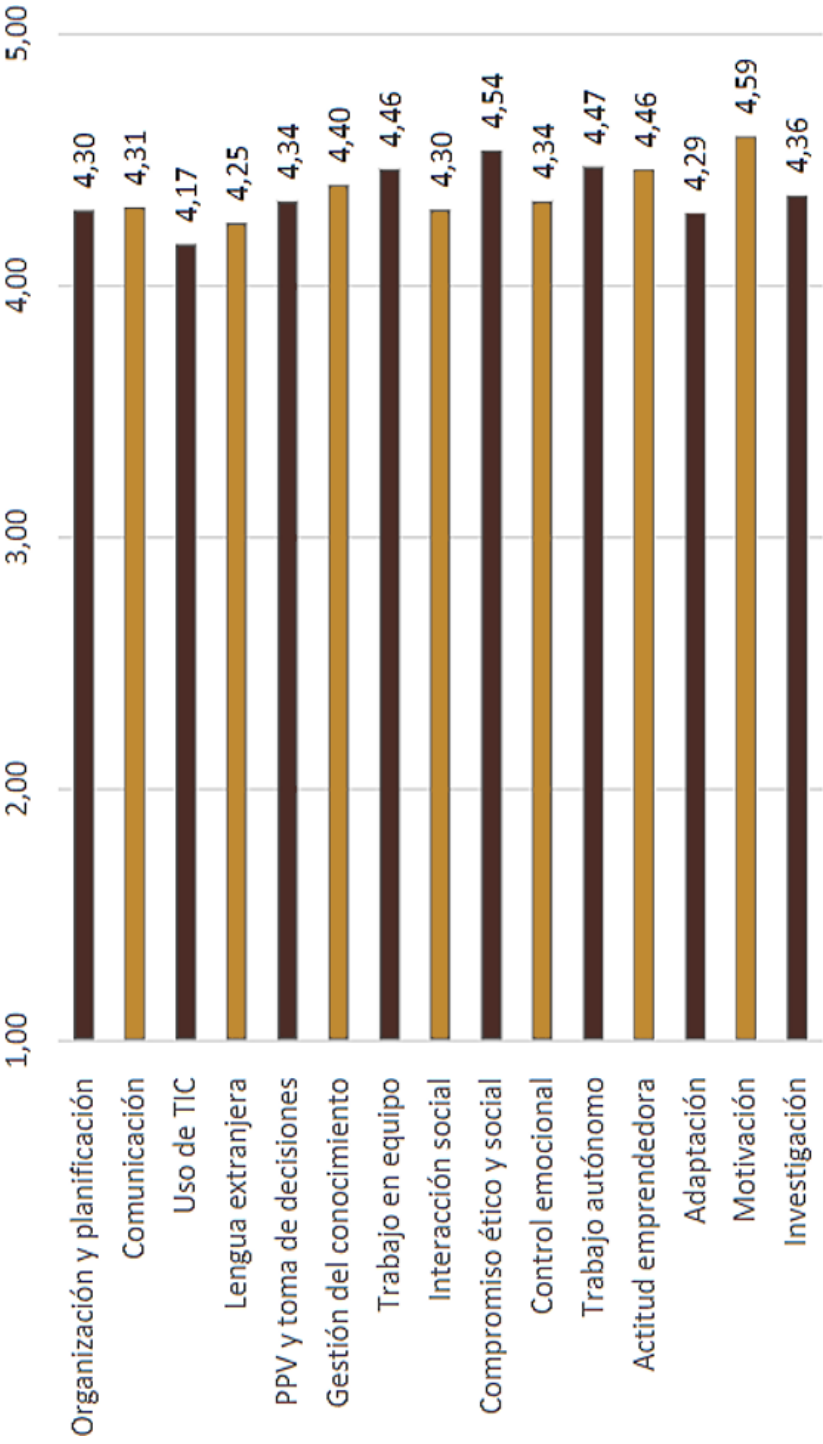
Con la formación profesional en docente se busca desarrollar capacidades para que el futuro profesor universitario pueda enseñar adecuadamente a sus estudiantes. Respecto a estos, la formación profesional consiste en desarrollar toda capacidad adecuada de aprendizaje con cuales se pueda continuar con los estudios hasta el egreso, pues luego se continúa con los conocimientos a la aplicación en el ámbito social y laboral. En definitiva, el desarrollo profesional en las universidades es importante por los aportes a la sociedad.

Vaillant (2016a) señala que el desarrollo profesional, sobre todo en la profesión docente, implica un desafío principal al menos en América Latina y sus políticas educativas. Durante el desarrollo profesional, existen inconvenientes y problemas, tales como las deficientes prácticas durante la formación inicial, los desajustes pedagógicos durante la formación continua y el poco soporte político e institucional para insertar a los estudiantes a la práctica docente. Es por ello que para las políticas educativas y públicas se debe emplear mecanismos institucionales para favorecer el desarrollo profesional docente con el cual se mejore la educación.

Por otro lado, Vaillant (2016b) menciona que el desarrollo profesional es parte de la formación continua y en servicio de las habilidades académicas, así como también la formación de personas con capacidades competentes para el aprendizaje. Para lograr algo así, es importante repensar las políticas educativas con tal de mejorar el desarrollo profesional tanto de los docentes como de los estudiantes, pues con la existencia de programas y enfoques coordinados y coherentes es posible establecer buenas normas para el desarrollo profesional. Un enfoque actual e importante es el aprendizaje colaborativo, que resulta en una estrategia para compartir experiencias, motivaciones y habilidades a fin de mejorar, en el docente, las prácticas pedagógicas, y en los estudiantes, la capacidad de aprendizaje.

Figura 5

Análisis descriptivo de la relevancia atribuida a las competencias transversales para el desarrollo profesional



Nota: Tomada de González y Martínez (2020).



Según indican Hernandez et al. (2016), con ayuda de las tecnologías de información y comunicación es posible mejorar el desarrollo profesional porque se forman competencias como la exploración (conocimiento de herramientas digitales), la integración (aplicación de las herramientas) y la innovación (adaptación particular). Así, los intereses y los talentos en la enseñanza y aprendizaje pueden ser personalizadas acorde a las características y desempeños individuales.

En la Figura 5, se observa la importancia que otorga los estudiantes a sus competencias para el desarrollo profesional. Tanto la motivación como el compromiso socioético son los más importantes y resaltantes para el desarrollo profesional. El trabajo autónomo y colaborativo también son consideradas como relevantes, por lo que se da a entender la relevancia de desarrollar competencias a nivel profesional. En Casillas et al. (2019) es posible observar un resultado parecido, ya que los estudiantes, además de valorar el desarrollo profesional, perciben positivamente a las competencias desarrolladas durante el aprendizaje.

2.5. Dimensiones de la formación profesional

En la formación profesional, para su análisis, es importante considerar algunos indicadores agrupados en dimensiones. Para la formación profesional es interesante observar algunas precisiones para conocer su estructura o sus implicancias. A partir de estas, las instituciones e incluso los docentes pueden aplicar sus conocimientos a fin de optimizar todo proceso de aprendizaje y de enseñanza. En este caso, se trata de conocer dimensiones en áreas correspondientes a la cultura general, de especialización y de investigación.

2.5.1. Área de cultura general

En la formación profesional, es importante que todo estudiante tenga un buen nivel de conocimiento en cuanto a cultura general porque su dominio a cierto nivel elevado implica una buena imagen. Aranda et al. (2018) indican que por cultura general e integral no solo se debe entender por la transmisión, la enseñanza y el aprendizaje de conocimientos académicos e investigativos, además de una preparación científica. Así pues, la cultura general en las universidades y en la educación versa sobre la transmisión de conocimientos en valores espirituales y en la experiencia social en coherencia con los valores y las experiencias profesionales básicos de cada carrera universitaria. En otras palabras, el desarrollo de la cultura general en los universitarios busca la afinación entre los conocimientos académicos con las demandas y las necesidades sociales y laborales con



la finalidad de que todo aprendizaje y enseñanza se torne significativo para los estudiantes y útil para los trabajos.

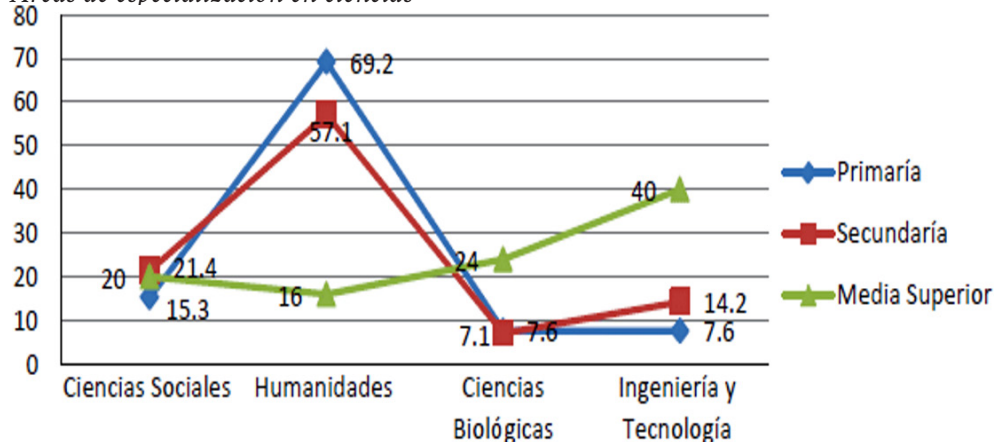
Por su parte, Ramírez et al. (2018) indican que con la cultura general en los universitarios se busca elevar los niveles de los futuros especialistas en cuanto a pensamiento, sentimiento y actuación. Esto coincide con lo expresado en el anterior párrafo, ya que la formación profesional no solo busca el desarrollo de conocimientos académicos, sino la conformación de estudiantes futuros profesionales comprometidos con el avance social mediante el análisis crítico de los problemas y con la solución de las problemáticas con mecanismos u opciones innovadoras en consonancia con el método científico. En Moya et al. (2019) se menciona que el desarrollo de la formación profesional en el área de cultura general implica, en realidad, una formación humanista, pues el compromiso de lo aprendido y de lo enseñado debe corresponderse con las necesidades social a forma de servicio.

2.5.2. Área de especialización

La formación universitaria en el área de especialización implica desarrollar habilidades y capacidades correspondientes a una carrera científica en específico. Es decir, no existe una formación general u holística, pues en las universidades se estructuran cursos, asignaturas y campos de especialización en una ciencia particular, por lo que los contenidos científicos han de dividirse y especializarse.

Figura 6

Áreas de especialización en ciencias



Nota: Tomada de Carro et al. (2016).



En la Figura 6, se observa una agrupación general de las algunas especialidades. Tal como se ve, la mayoría de profesionales docentes se encuentran en la especialidad de Humanidades debido a su compatibilidad con la práctica de profesor. Cabe decir que el área de especialización implica la organización de asignaturas en ciencias para lograr un mejor desempeño profesional, por lo que es importante administrar los contenidos para cada área de especialización. Esto también implica el desarrollo ordenado de metodologías y referentes teóricos para cada especialidad a fin de conseguir una mejor formación profesional.

2.5.3. Área de investigación

En correspondencia al área de cultura general, la formación profesional consiste en el desarrollo de competencias dirigidas al compromiso con la sociedad y su avance. Para lograr esto, es indispensable que los profesionales en calidad de estudiante de pregrado y posgrado realicen investigaciones en torno a las problemáticas sociales con la finalidad de encontrar soluciones innovadoras. Es por ello que en las universidades se procura el desarrollo de trabajos académicos donde los estudiantes practican sus competencias en investigación.

Cedeño y Santos (2017) indican que los estudiantes de cada carrera profesional universitaria deben encaminarse a la investigación para que sus resultados se tornen en estrategias y alternativas de solución para las diferentes y futuras problemáticas a resolver. Para lograr esto, las prácticas preprofesionales son un medio que las universidades ponderan y proponen para que los estudiantes aprendan a integrarse poco a poco a la realidad social y laboral que exige ciertas competencias científicas. En otras palabras, la participación social y profesional se observa en las labores de investigación científicas.

Según señalan Martínez et al. (2018), es necesario que los estudiantes universitarios desarrollen competencias investigativas durante la formación profesional a fin de crear un sentido de compromiso social que estructuren valores éticos dentro de las cualidades de la personalidad como profesional. Esto significa un desarrollo de valores como la creatividad, la responsabilidad y la independencia. Las universidades pueden ayudar a desarrollar las competencias investigativas con asignaturas dirigidas a dicho fin como la metodología para la investigación en los currículos académicos para que los docentes puedan aconsejar y proporcionar toda herramienta y habilidad para la investigación.



2.6. Factores implicados en la formación profesional: influencias

En la formación profesional inciden ciertos factores influyentes que logran potenciar su conformación y su continuidad por parte de los estudiantes en educación universitaria. Por ejemplo, en Alfonso et al. (2020) se observa factores externos positivos como la salida laboral segura, la pertinencia del currículo académico, la competencia docente, y la gestión educativa, mientras que los factores internos son la vocación, los proyectos laborales, la competencia académica del estudiante y la motivación. Respecto a este último factor, Fernández (2021) indica que en la formación profesional se presenta la motivación en los estudiantes como parte de una necesidad y un conflicto: necesidad porque se precisa para la continuación de la formación; conflicto porque posiblemente algunas veces no se consigue tenerlo durante los estudios. Así, la motivación es importante para mejorar la calidad de enseñanza y aprendizaje a niveles profesionales donde los estudiantes puedan adquirir sus habilidades.

Según el Grupo de Investigación ELLEC (2021), los conocimientos académicos adquiridos por el estudiante perduran más cuando se consigue buenos niveles de motivación intrínseca (personal) a partir de la extrínseca (sociedad), ya que gracias a la satisfacción motivada se consigue actitudes positivas para el estudio continuo. Cuando se consigue motivación, los estudiantes logran obtener mayores rendimientos académicos para cumplir con sus objetivos, por lo que en la formación profesional es importante la influencia de la motivación como factor incidente.

CAPÍTULO III

ASPECTOS FUNDAMENTALES DE LA DOCENCIA UNIVERSITARIA

La formación profesional en los estudiantes se logra satisfactoriamente cuando existe un buen nivel de práctica docente universitaria. Cuando las universidades poseen los recursos necesarios para asegurar una calidad docente, es posible hallar satisfacción estudiantil y académica respecto a las enseñanzas que proporciona el docente universitario. Es importante el rol del profesorado en las universidades porque permite un desarrollo integral de las capacidades de los estudiantes, lo cual significa convertir las experiencias previas en experiencias significativas tanto a nivel personal como a nivel social.

Según Gros y Martínez (2020), actualmente no es parte de las necesidades formativas de los estudiantes la enseñanza tradicional, ya que esta se trata de una simple transmisión de conocimientos. En la actualidad, se precisa de metodologías pertinentes que fomenten una mejor actividad docente destinado al aprendizaje del estudiante. Para lograr una enseñanza universitaria adecuada, se precisa acciones institucionales como la planificación, la infraestructura y la formación profesional. Así, en el docente universitario se precisa ciertas características a fin de lograr una buena enseñanza.

Por su parte, Imbernón y Guerrero (2018) señalan que la profesionalización del docente precisa de un análisis de sus formaciones para enseñar, además de



conocer las condiciones laborales a mejorar en las universidades, ya que la poca estabilidad académica y de trabajo fijo no permite un desarrollo pertinente de las actividades del docente. Asimismo, es importante considerar el clima laboral y de estudio dentro de las aulas y de las universidades a fin de desarrollar una buena práctica docente eficaz y satisfactoria.

3.1. Qué se entiende por docencia universitaria

Por docencia se puede entender como parte de experiencia general a toda actividad laboral que versa en la enseñanza de contenidos educativos, y por contenido se debe entender no solo conocimiento científico, sino también conductas y valores socialmente aceptadas. Los estudiantes logran adquirir dichos contenidos educativos como parte de los objetivos propuestos por todo docente y, sobre todo por toda institución educativa. Específicamente, en la educación universitaria, el rol del docente obtiene una responsabilidad social mucho más directa, puesto que en estos escenarios de la educación el docente debe estar capacitado para enseñar contenido educativo pertinente para el contexto social y laboral en donde el estudiante futuro profesional pueda desempeñarse adecuadamente.

Así, el docente universitario es, en realidad, un profesional capacitado importante para la sociedad porque se encarga en que los estudiantes universitarios adquieran habilidades específicas para su aprendizaje significativo que les ayude a desempeñarse como futuros profesionales comprometidos con su sociedad. Asimismo, en Mas (2011) se precisa que un docente universitario debe ser capaz de adaptarse a los constantes cambios de la educación producto a la internacionalización de las universidades, lo cual implica alteraciones en las tareas, en los roles y en las funciones que se desempeñan. La capacidad de adaptación es importante para todo docente universitario porque los cambios sociales implican nuevas necesidades sociales con la educación superior, por lo que el docente universitario debe ser capaz de acomodarse a diferentes escenarios sociales para la educación.

Gros y Martínez (2020) señalan que el docente universitario no solo se encarga en la transmisión de contenidos porque la formación del estudiante sería incompleta. Así, el docente universitario se encarga de otorgar una formación profesional a sus estudiantes con base al desarrollo de capacidades para la adquisición de información, pero también para la organización del contenido educativo a fin de que el estudiante encuentre lo significativo en su aprendizaje. En seguida,



Imbernón y Guerrero (2018) indican que la mejoría de la docencia universitaria no solo se debe al propio docente, sino también a una acción conjunta de las instituciones para optimizar aspectos técnicos como la metodología y las innovaciones para el aprendizaje. Así, en la docencia universitaria es importante revisar y reflexionar alternativas en la práctica pedagógica dentro de las universidades a fin de no dirigir la educación superior como una simple reproducción de conocimientos científicos.

3.2. La calidad en la docencia universitaria

En la universidad, la docencia es una labor importante no solo a nivel individual para cada estudiante, sino también es positivo para la sociedad, la cual se beneficia de los conocimientos científicos aplicable al ámbito laboral. Los profesionales se dedican a solucionar todo problema social mediante métodos innovadores gracias a las enseñanzas del docente universitario, quien se encarga explícitamente en potenciar las capacidades de los estudiantes para su aprendizaje óptimo y significativo, por lo que es importante medir la calidad.

Clavijo-Cáceres y Balaguera-Rodríguez (2020) indican que la calidad de la docencia universitaria se logra conocer y medir a través de tres dimensiones: disciplinar, pedagógica y humana: disciplinar porque se refiere al dominio del conocimiento del docente sobre un área de especialidad donde desarrolla la labor como profesor; pedagógica porque se refiere a las actividades del docente como la planificación y la organización del proceso de enseñanza-aprendizaje; y humana porque se refiere a la enseñanza de la ética y de prácticas humanas en compromiso a la sociedad. De esta forma, la calidad docente es calificada.

Por su parte, Forero-Jiménez (2019) indica que la educación universitaria implica diferentes elementos a considerar en la calidad como los procesos académicos, el impacto y la pertinencia social, los proyectos institucionales y el bienestar de los egresados. No obstante, el docente universitario se encarga en materializar estos elementos durante su proceso de enseñanza-aprendizaje. Asimismo, en Santiago-García y Fonseca-Bautista (2016) se califica a la calidad del docente a partir de características como la formación integral, la preparación adecuada en docencia, el dominio del área científica a desempeñar en la educación, el compromiso con los estudiantes, las prácticas flexibles e innovadoras, el sentido ético con la educación, la vocación y el diseño de estrategias pedagógicas adaptadas.



Según Montenegro (2020), para calificar la calidad del docente universitario también es posible observarlo desde otras cuatro dimensiones: temática (dominio teórico de la especialidad), metodológica (empleo de estrategias útiles para asegurar el aprendizaje), científica (producción de nuevos conocimientos) y ética (enseñanza de valores sociales como la puntualidad, la responsabilidad y la honestidad). Estas dimensiones son apreciadas por las instituciones y por los demandantes de la educación superior, es decir, los estudiantes. Para Morales y Rueda (2019) la calidad del docente universitario se logra observar en sus capacidades para dominar diferentes idiomas, nuevas tecnologías para la enseñanza, entre otros. Así, la calidad docente también se califica por su capacidad para motivar al aprendizaje a los estudiantes a fin de que capten lo enseñado para su provecho.

3.3. Docencia universitaria y sus estrategias didácticas

Una forma de calificar la calidad de la docencia universitario es a través de las estrategias didáctica empleadas para conseguir el aprendizaje de los conocimientos científicos por parte de los estudiantes. Dichas estrategias se corresponden a las necesidades dinámicas y cambiantes de la sociedad, por lo que cada docente debe ser capaz de emplear y crear metodologías adaptables a cada situación y a cada grupo de estudiantes. El empleo de estrategias didácticas resulta importante para potenciar las habilidades del estudiante en su proceso de aprendizaje y así asegurar la educación universitaria.

Se menciona en Del Rocío et al. (2018) que las estrategias didácticas e innovadoras deben coincidir con la actitud del docente universitario con la finalidad de generar una buena educación donde el aprendizaje sea óptimo para los estudiantes. Asimismo, las estrategias didácticas y pedagógicas han de vincularse con la innovación de las prácticas pedagógicas. Para lograr esto, es indispensable fortalecer las investigaciones de campo en su relación a la docencia universitaria para así conseguir mejores y nuevas estrategias didácticas aplicables a la educación superior en sus diferentes instituciones.

En la actualidad existe muchas estrategias didácticas para la enseñanza-aprendizaje; no obstante, existe grupos de docentes que no las dominan, por lo que resulta urgente conocer y manipular dichas estrategias a fin de aplicarlas satisfactoriamente para lograr un buen aprendizaje por parte de los estudiantes. Ortiz et al. (2020) afirman que las estrategias didácticas basados en tecnologías interactivas y en telecomunicaciones precisan de capacidades de adaptabilidad



y flexibilidad en el modelo pedagógico, pues dichas estrategias por sí solas no funcionan para el aprendizaje de los estudiantes universitarios. Ante este escenario, se necesita de un docente capaz de dominar las estrategias didácticas. En la actualidad, se observa el uso de entornos virtuales para la educación superior debido al desarrollo de las tecnologías de información y comunicación [TIC]; en este nuevo escenario de la pedagogía, se precisa estrategias didácticas capaces de responder al uso beneficioso para el aprendizaje.

Es aquí donde el docente universitario demuestra sus capacidades para hacer al aprendizaje un proceso significativo de adquisición y aplicación de los conocimientos. González y Triviño (2018) indican la importancia de conocer y de elegir alguna estrategia didáctica, ya que su aplicación incide en el éxito o en el fracaso del alumno, ya que dichas estrategias dirigen a los estudiantes a un ámbito aplicativo y real de sus conocimientos a potenciar y mejorar. Así, las estrategias didácticas sirven para mejorar el aprendizaje de los estudiantes y así conseguir una adecuada educación universitaria.

3.4. La docencia universitaria en la actualidad: innovación y mejoras

Las necesidades sociales para con la educación superior varían constantemente. Esto es producto natural de la sociedad, la cual cambia por su carácter dinámico. En la actualidad, se valora el conocimiento científico que aporta sustancial y tangiblemente a la solución de problemas sociales porque implica pertinencia y eficacia de la actividad científica. Es así que los estudiantes valoran su aprendizaje cuando los contenidos educativos son útiles y significativos. Para lograr esto, se precisa de una docencia universitaria capaz de responder a dichas necesidades mediante mejoras innovadoras.

En la actualidad, el uso de dispositivos multimedia y digitales es necesario e importante para la educación universitaria. El uso de plataformas virtuales y de redes sociales es común entre los jóvenes, por lo que los docentes deben comprender la importancia del uso de la tecnología. Rodríguez-Hoyos et al. (2021) mencionan a la competencia digital como parte sustancial de una mejora innovadora de la docencia universitaria porque favorece a la experiencia educativa de forma novedosa. Asimismo, Guerra et al. (2019) plantean al aprendizaje colaborativo como una práctica innovadora en la docencia universitaria, ya que tradicionalmente se procuraba un aprendizaje individual; no obstante, con el aprendizaje colaborativo se propicia un aprendizaje activo y participativo del estudiante, lo cual representa un logro para la docencia universitaria.

Herrán y Pesántez (2016) indican como innovación a la capacidad de las universidades y de la docencia para dirigir los contenidos educativos a las necesidades sociales del mercado laboral. En la misma línea, Sánchez-Contreras y Murga-Menoyo (2019) señalan a la prácticas sostenible y ambiental como una innovación de la pedagogía en la docencia universitaria, ya que ante la conciencia social del cuidado del medio ambiente las personas precisan enseñanzas con bases ambientales por parte de los docentes universitarios.

3.5. Evaluación de la docencia universitaria para su optimización

La docencia universitaria se encuentra en constante remodelación teórica y práctica. Esto significa que las estrategias, las metodologías y los objetivos se cambian a fin de lograr satisfacer a un público demandante de educación universitaria de calidad. Según Aznar-Minguet et al. (2017), la evaluación del docente universitario se logra a través de tres aspectos: cognitivos (conocimientos), procedimentales (metodologías) y actitudinales (valores). Estos aspectos son importantes en conjunto porque evalúa al docente universitario en cuanto a habilidades científicas y a capacidades valorativas.

Tabla 4

Evaluación (%) de la docencia universitaria a partir de dimensiones calificadas por estudiantes

Dimensiones	Totalmente en desacuerdo	En desacuerdo	Neutro	De acuerdo	Muy de acuerdo
Aprendizaje	5 %	6 %	16 %	30 %	43 %
Entusiasmo	11 %	10 %	17 %	27 %	34 %
Organización	8 %	8 %	19 %	28 %	37 %
Interacción	7 %	8 %	18 %	29 %	38 %
Actitud personal	9 %	9 %	20 %	28 %	34 %
Contenido	7 %	8 %	21 %	30 %	34 %
Evaluación	7 %	8 %	18 %	31 %	36 %
Tarea	5 %	5 %	16 %	30 %	44 %
Valoración general	8 %	8 %	18 %	28 %	38 %

Nota: Tomada de Andrade-Abarca et al. (2017).



En la Tabla 4, se observa la existencia de dimensiones pertinentes para la evaluación de la docencia universitaria, la cual es calificada a partir de las percepciones de los estudiantes porque es importante contar con el punto de vista de quienes reciben la enseñanza y, en base a ello, calificar el nivel de aprendizaje. Mejorar la docencia universitaria implica contar con una serie de criterios que evalúen la práctica pedagógica, aunque posiblemente existan varios elementos y perspectivas para calificarla.

No obstante, no resulta imposible entender algunos criterios evaluadores para comprender los niveles óptimos de la docencia universitaria en la educación superior. Es importante que todo estudiante cuente con una base de conocimientos académicos, pero también es relevante que se cuente con competencias actitudinales para lograr un compromiso social. En relación, el docente universitario debe ser capaz de desarrollar estos aspectos mediante su metodología de enseñanza-aprendizaje a fin de conseguir un buen nivel pedagógico que beneficie a la adquisición de conocimientos y valores de los estudiantes.

3.6. Funciones del docente universitario

El docente universitario no tiene una única función, es decir, la de enseñar. En realidad, en la práctica docente existe múltiples funciones que un profesor puede desempeñar profesionalmente. Por ejemplo, Cáceres y Rivera (2017) indican una función del docente universitario: la planificación de las sesiones de enseñanza-aprendizaje. Esto significa un nivel mayor de implicación del docente, ya que no se trata en contratar un personal solo para impartir una clase, sino que se trata de contratar a un profesional comprometido con el desarrollo de los procesos de enseñanza-aprendizaje de forma óptima. Es decir, una función primordial del docente universitario es estructurar sus clases según sea la necesidad de los estudiantes, lo cual da a entender un nivel de compromiso y responsabilidad con la formación profesional.

En Quintana (2016), se describe la función como investigador del docente universitario, la cual implica la formación de competencias en estudiantes a partir de la búsqueda de nuevas metodologías y estrategias didácticas a fin de lograr un buen nivel de aprendizaje. La función docente como investigador significa un mayor nivel de compromiso social y educativo para con los estudiantes porque el docente se encarga de buscar las mejores alternativas de enseñanza con cual asegurar el aprendizaje no solo de contenidos educativos, sino también de conductas y de valores para una buena convivencia social.

Otra función del docente universitario se adentra en el manejo de las tecnologías de información y comunicación [TIC], ya que en la actualidad se precisa en la educación superior el uso de tecnologías y dispositivos digitales. Rodrigo-Cano et al. (2018) indican que la función contemporánea del docente es dinámica en cuanto al desarrollo de su formación continua con bases a nuevas habilidades del educador 2.0. Gutiérrez-Portlán et al. (2018) señalan la importancia de la comunicación entre los docentes y los estudiantes porque es una base para la enseñanza, pues se debe sincronizar las experiencias técnicas del docente con actividades como interacción, colaboración, debate, entre otros. Castañeda et al. (2018) mencionan a las competencias digitales en TIC como una función importante del docente universitario 2.0 porque es posible aplicarlo en la pedagogía a fin de mejorar e innovar el aprendizaje.

Tabla 5

Encuesta sobre el favorecimiento de las redes sociales en la colaboración y contacto entre estudiantes y docentes

Categoría	Frecuencia	Porcentaje
Totalmente en desacuerdo	9	9 %
En desacuerdo	7	8 %
De acuerdo	7	8 %
Muy de acuerdo	5	5 %
Total	8	8 %

Nota: Tomada de Rodrigo-Cano et al. (2018).

Según la Tabla 5, la gran mayoría concuerda con los beneficios de las redes sociales en la educación. Esto significa que se debe acoplar dicha ventaja en las funciones del docente universitario porque mejoraría los procesos de enseñanza-aprendizaje de los estudiantes, pues estos se desenvuelven en medios y entornos digitales donde se comunican y buscan información en plataformas virtuales. Así, el docente universitario posee muchas funciones a considerar durante la formación de la práctica pedagógica.

3.7. La práctica pedagógica en el docente universitario

A partir de las funciones descritas, la práctica pedagógica del docente universitario se torna en la multiplicidad de sus roles como educador, mas esto no significa una desvaloración de la docencia. La práctica pedagógica en la uni-



versidad es más compleja y se implica en distintas funciones como las observadas anteriormente. Así, se puede observar al docente como guía, como formador y como tutor: estos roles se adquieren dentro de un espacio formativo conocido como prácticas pedagógicas donde un estudiante aprende a ser docente a través de la integración de conceptos teóricos y la aplicación de supuestos científicos en la práctica.

Buendía-Arias et al. (2018) caracterizan a la práctica pedagógica como un espacio para la investigación y la reflexión. En el caso de la investigación, ya se ha determinado su importancia para el docente universitario en cuanto al desarrollo de sus competencias en la enseñanza. Mediante la investigación es posible encontrar soluciones a las fallas en la didáctica y así proponer alternativas con cuales mejorar la enseñanza. Algunas competencias investigativas a señalar en la práctica pedagógica son la pregunta, la observación, la reflexión, la proposición, el uso de tecnologías pertinentes, la comunicación, el procedimiento y las habilidades cognitivas que el docente universitario emplea.

Por su parte, Aldana-Rivera et al. (2019) señalan que en la práctica pedagógica se debe desarrollar pensamientos en torno al desarrollo integral del emprendimiento a fin de formar acciones y sentimientos para la creación de valor de los hábitos de estudio, de los conocimientos y de las actitudes. Durante la práctica pedagógica del emprendimiento en el docente universitario se desarrollan competencias personales que permiten un cambio actitudinal y de mentalidad con la finalidad de dirigir los conocimientos científicos aprendidos por los estudiantes a la práctica social donde la aplicación de dichos conocimientos sea fructífera y se corresponda a las demandas sociales y laborales, donde el estudiante aproveche sus capacidades para conseguir beneficios personales y sociales.

3.8. La enseñanza universitaria por parte de los docentes: actualidad emergente

Actualmente, la enseñanza universitaria se adentra en una realidad dominada por las tecnologías de información y comunicación [TIC], las cuales emergen a partir del modelo económico neoliberal que favorece la globalización. En la educación actual, el docente universitario y las instituciones de educación superior precisan la aplicación de tecnologías para mejorar el proceso de aprendizaje de los estudiantes. Asimismo, el foco de la educación universitario no está exclusivamente en la enseñanza, sino en el aprendizaje significativo de contenidos educativos para los estudiantes que interactúan en medios digitales.



Según Cabero et al. (2019), el incremento del uso de dispositivos móviles conlleva su aplicación en contextos didácticos con resultados positivos para la enseñanza y el aprendizaje. Así, existe opciones que integran la información física con la digital o virtual a través de la realidad aumentada [RA]; no obstante, se tiene que considerar la complejidad de dispositivos en RA tanto en logística como en manejo didáctico, por lo que cada docente universitario y cada centro debe proporcionar las herramientas pedagógicas y técnicas para poder controlar y manipular dicha tecnología. Por su parte, Cabero-Almenara et al. (2018) señala a la realidad aumentada como una tecnología emergente para la enseñanza universitaria, pues se reconoce sus posibilidades formativas en los estudiantes, mas se precisa de inversión económica y de capacitación para garantizar el éxito de la aplicación de RA. Algunos beneficios son:

- Activación de procesos cognitivos
- Formación de actitudes positivas y reflexivas
- Aumento de la motivación
- Estimulación de la memoria, la concentración y la atención

Roselli (2016) indica una enseñanza universitaria actual: al aprendizaje colaborativo, pues en épocas pasadas se ponderaba un aprendizaje individual donde cada estudiante tenía que hacerse cargo de su educación a partir de lo expuesto por el docente. Actualmente, ante el impulso de las tecnologías y su carácter de comunicación y de interacción dinámicos, el aprendizaje colaborativo se propone como una alternativa emergente con cual los docentes universitarios pueden aprovechar para mejorar la adquisición de contenidos educativos por parte de los estudiantes, quienes constantemente se estimulan digitalmente para la interacción interpersonal. Para el aprendizaje colaborativo existe estrategias como:

- Diálogo estimulado
- Colaboración
- Organización de las actividades educativas
- Adquisición y procesamiento de la información



- Elaboración conceptual
- Escritura colectiva

Tal como se menciona en Pons et al. (2019), la transformación digital se produce en las instituciones universitarias, lo cual provoca cambios a la enseñanza universitaria por parte de los docentes, pues implica un reto respecto a la capacidad de adaptabilidad a las nuevas exigencias para la educación en el nivel universitario.

CAPÍTULO IV

RELACIÓN DE LAS TECNOLOGÍAS DE INFORMACIÓN Y COMUNICACIÓN [TIC] CON LA FORMACIÓN PROFESIONAL EN DOCENCIA UNIVERSITARIA

La educación es un mecanismo importante para el desarrollo de la sociedad, puesto que el conocimiento académico y científico se mejora con las enseñanzas en instituciones superiores. Asimismo, las conductas sociales aceptables son aprendidas a través de un modelo educativo que pondere el desarrollo de la ética y la moral con la finalidad de establecer una sociedad avanzada y coherente a las necesidades. Mediante la educación, los problemas sociales encuentran una solución relevante que ayude a las personas.

Cabe decir que la sociedad al igual que el ser humano se encuentran en constante cambio, por lo tanto, las exigencias y las necesidades en la educación cambian y precisan nuevos métodos y estrategias. A partir de la globalización, las comunicaciones han evolucionado hasta el punto de ponderar la intercomunicación mediante la creación y uso de dispositivos digitales potenciados por el avance de la tecnología. Estos avances han permitido una reestructuración de la sociedad, ya que la comunicación se ha masificado y se ha implicado en la gran mayoría de campos y aspectos sociales.



En la actualidad educativa, la tecnología se ha adentrado fuertemente a tal punto que resulta ser una prioridad el manejo y uso de los dispositivos digitales y virtuales para mejorar la calidad de enseñanza y aprendizaje. Tanto docentes como estudiantes deben aprender a utilizar todo implemento tecnológico para incorporarse a la educación y, de la misma forma, las instituciones deben procurar la implementación de recursos tecnológicos en las aulas, ya que la mayoría de jóvenes dinamizan su interacción con los dispositivos digitales.

4.1. Objetivos de la investigación

4.1.1. Objetivo general

Determinar en qué medida las TIC se relaciona con la formación profesional de los estudiantes en docencia universitaria.

4.1.2. Objetivos específicos

- Establecer en qué medida los instrumentos para el procesamiento de información con la formación profesional de los estudiantes en docencia universitaria.
- Determinar en qué medida las fuentes de información y recursos se relaciona con la formación profesional de los estudiantes en docencia universitaria.
- Establecer en qué medida los medios de expresión y creación multimedia se relaciona con la formación profesional de los estudiantes en docencia universitaria.
- Determinar en qué medida los canales de comunicación se relaciona con la formación profesional de los estudiantes en docencia universitaria.

4.2. Hipótesis de la investigación

4.2.1. Hipótesis general

Las TIC se relacionó significativamente con la formación profesional de los estudiantes en docencia universitaria.



4.2.2. Hipótesis específicas

- Los instrumentos para el procesamiento de información se relacionaron significativamente con la formación profesional de los estudiantes en docencia universitaria.
- Las fuentes de información y recursos se relacionaron significativamente con la formación profesional de los estudiantes en docencia universitaria.
- Los medios de expresión y creación multimedia se relacionaron significativamente con la formación profesional de los estudiantes en docencia universitaria.
- Los canales de comunicación se relacionaron significativamente con la formación profesional de los estudiantes en docencia universitaria.

4.3. Tipo, diseño y nivel de investigación

4.3.1. Tipo de investigación

La investigación fue de tipo básico o puro y correlacional: básico porque realizó conocimientos y teorías; y correlacional porque relacionó variables.

4.3.2. Diseño de investigación

La investigación tuvo un diseño no experimental de corte transversal porque no se realizó manipulación deliberada de las variables en estudio, pues solo se observó sus comportamientos en un ambiente natural. El diseño tuvo el esquema mostrado en la Figura 7.

Donde:

m : Muestra de estudio

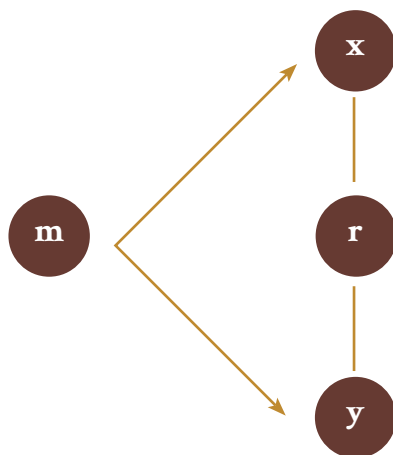
x : Observación de la variable 1

y : Observación de la variable 2

r : Relación entre las variables

Figura 7

Diseño de investigación



4.3.3. Nivel de investigación

La investigación fue de nivel cualitativo porque se describió a las variables mediante escalas nominales de describieron la cualidad.

4.4. Sistema de variables (operacionalización)

Variable 1 - Tecnología de información y comunicación [TIC]

Variable 2 - Formación profesional

4.5. Población y muestra

4.5.1. Población

Según la Tabla 8, la presente investigación tuvo una población de 90 estudiantes divididos en tres aulas.

4.5.2. Muestra

Mediante un muestreo no probabilístico – censal, se eligió a los mismos 90 estudiantes porque el número poblacional no fue numéricamente representativo.

Tabla 6*Operacionalización de la variable: Tecnología de la información y comunicación [TIC]*

Dimensiones	Indicadores	Ítems	Escalas	Niveles y rangos
Uso de los instrumentos para el procesamiento de información	Software	1, 4	Nunca (1) Casi nunca (2) A veces (3) Casi siempre (4) Siempre (5)	Alto 60 – 80 Regular 38 – 59 Bajo 16 – 37
	Hardware	2		
	Microsoft Office	3		
Fuentes de información y recursos	Formatos digitales	5		
	Repositorios de información	6		
	Información sistematizada	7		
	Proceso de información	8		
Medios de expresión y creación multimedia	Herramientas tecnológicas	9		
	Internet	10		
		11		
	Correo electrónico	12		
	Canales personales	13		
Canales de comunicación	Redes sociales	14		
	Trasmisión sincrónica	15		
	Trasmisión asincrónica	16		

Tabla 7

Operacionalización de la variable: Formación profesional

Dimensiones	Indicadores	Ítems	Escalas	Niveles y rangos
Área de cultura general	Cultura	1, 5	Nunca (1) De vez en cuando (2) A veces (3) Frecuentemente (4) Siempre (5)	Alto 67 – 90 Regular 43 – 66 Bajo 18 – 42
	Pura naturaleza	2		
	Intercambio cultural	3, 6		
	Desarrollo de capacidades	4		
Área de especialización	Asignaturas	7		
	Área de Especialidad	8		
	Proceso permanente	9		
	Referentes teóricos y metodológicos	10		
	Desarrollo habilidades	11		
	Acervo profesional	12		
Área de investigación	Desarrollo académico	13		
	Plan de estudios	14		
	Malla curricular	15		
	Competencias específicas	16		
		17		
	Puesto de trabajo	18		

Tabla 8*Población finita del estudios*

Aula	N.º participantes
DCU - 1	30
DCU - 2	30
DCU - 3	30
Total	90

Nota: Tomada de Rodrigo-Cano et al. (2018).

4.6. Técnicas e instrumentos de recolección de datos

4.6.1. Técnicas de recolección de datos

Se empleó la entrevista.

4.6.2. Instrumentos de recolección de datos

Se empleó el cuestionario. Para cada variable hubo un número distinto de ítems: en la variable 1, se empleó 16 ítems clasificado en cuatro dimensiones, mientras que en la variable 2 se empleó 18 ítems clasificado en tres dimensiones. En cada cuestionario se usó una escala de Likert.

4.7. Validez y confiabilidad

4.7.1. Validez

Tabla 9*Validez de contenido de los cuestionarios*

Jueces	Uso de Tics	Formación Profesional
Dr. Tito Morinaga Matos	Aplicable	Aplicable
Mg. Víctor Elías Estrada Alcántara	Aplicable	Aplicable
Mg. César Aliaga Reátegui	Aplicable	Aplicable

Según la Tabla 9, la validación de los instrumentos de recolección de datos se realizó a través del juicio de tres expertos, quienes calificaron a los cuestionarios como aplicable.

4.7.2. Confiabilidad

Para conocer la confiabilidad de los instrumentos de recolección de datos, se aplicó una prueba de confiabilidad a los 90 estudiantes para luego analizarse en el software SPSS 26 y así conocer el alfa de Cronbach.

Tabla 10

Criterios de confiabilidad

Rango	Confiabilidad
-1 a 0	No confiable
0.01 a 0.19	Baja confiabilidad
0.50 a 0.75	Moderada confiabilidad
0.76 a 0.89	Fuerte confiabilidad
0.9 a 1	Alta confiabilidad

Tabla 11

Fiabilidad del instrumento

Instrumento	Alfa de Cronbach	N.º de ítems
Cuestionario TIC	.926	16
Cuestionario Formación profesional	.846	18

Según la Tabla 11, el cuestionario TIC tuvo un alto grado de confiabilidad (0.926), mientras el cuestionario Formación profesional tuvo un fuerte grado de confiabilidad (0.846).

De la Tabla 12, se estipuló los grados e intervalos de correlación para las variables. Para lograr esto, se empleó programas informáticos para ordenar y analizar los datos como Excel 2016 y SPSS 26. De esta forma, se realizó tablas y figuras con tal de organizar los coeficientes de correlación de rho de Spearman.

Tabla 12*Interpretación de los grados de correspondencia de Spearman*

Valor de rho	Significado
0	Sin correlación
0 - 0,2	Correlación mínima
0,2 - 0,4	Correlación baja
0,4 - 0,6	Correlación moderada
0,6 - 0,8	Correlación buena
0,8 - 0,10	Correlación muy buena
1	Correlación perfecta

4.8. Análisis e interpretación de resultados

4.8.1. Tecnología de la información y comunicación (resultados)

Según la Tabla 13 y la Figura 8, el 33.33 % de estudiantes presentaron un nivel eficiente respecto a la variable Tecnología de la información y comunicación; el 38.89 % presentaron un nivel regular y el 27.78 % presentaron un nivel deficiente.

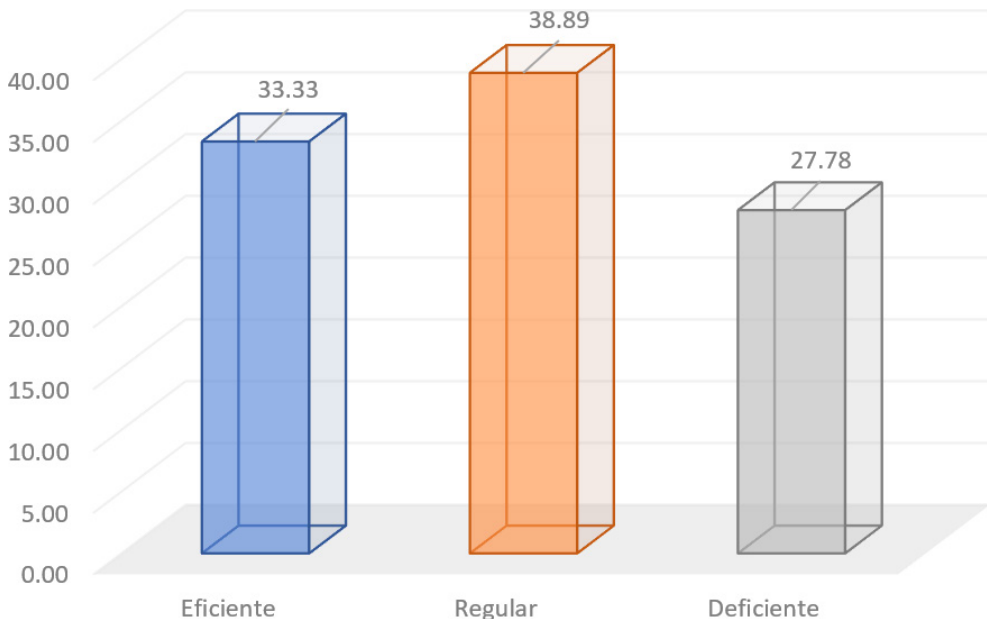
Figura 8*Datos según la variable tecnología de la información y comunicación*

Tabla 13

Distribución de datos según la variable tecnología de la información y comunicación

Niveles	f
Eficiente	30
Regular	35
Deficiente	25
Total	90

Según la Tabla 14 y la Figura 9, el 35.56 % de estudiantes presentaron un nivel eficiente respecto a la dimensión Uso de los instrumentos para el procesamiento de información; el 42.22 % presentaron un nivel regular y el 22.22 % presentaron un nivel deficiente.

Figura 9

Datos según la dimensión uso de los instrumentos para el procesamiento de información

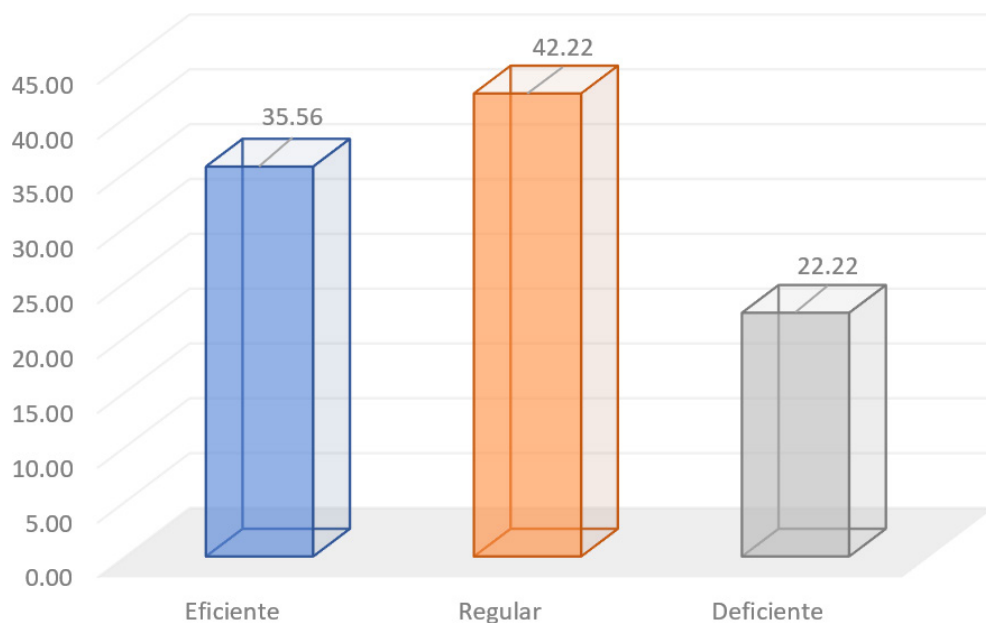


Tabla 14

Distribución de datos según la dimensión uso de los instrumentos para el procesamiento de información

Niveles	f
Eficiente	32
Regular	38
Deficiente	20
Total	90

Según la Tabla 15 y la Figura 10, el 32.22 % de estudiantes presentaron un nivel eficiente respecto a la dimensión Fuentes de información y recursos; el 40.00 % presentaron un nivel regular y el 27.78 % presentaron un nivel deficiente.

Figura 10

Datos según la dimensión fuentes de información y recursos

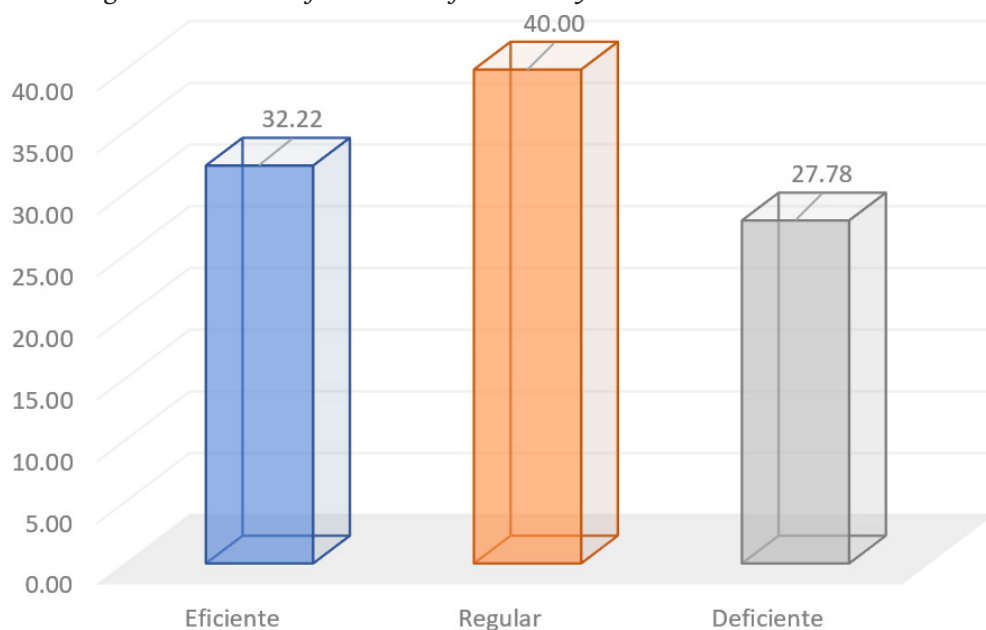


Tabla 15

Distribución de datos según la dimensión fuentes de información y recursos

Niveles	f
Eficiente	29
Regular	36
Deficiente	25
Total	90

Según la Tabla 16 y la Figura 11, el 32.22 % de estudiantes presentaron un nivel eficiente respecto a la dimensión Medios de expresión y creación multimedia; el 38.89 % presentaron un nivel regular y el 28.89 % presentaron un nivel deficiente.

Figura 11

Datos según la dimensión medios de expresión y creación multimedia

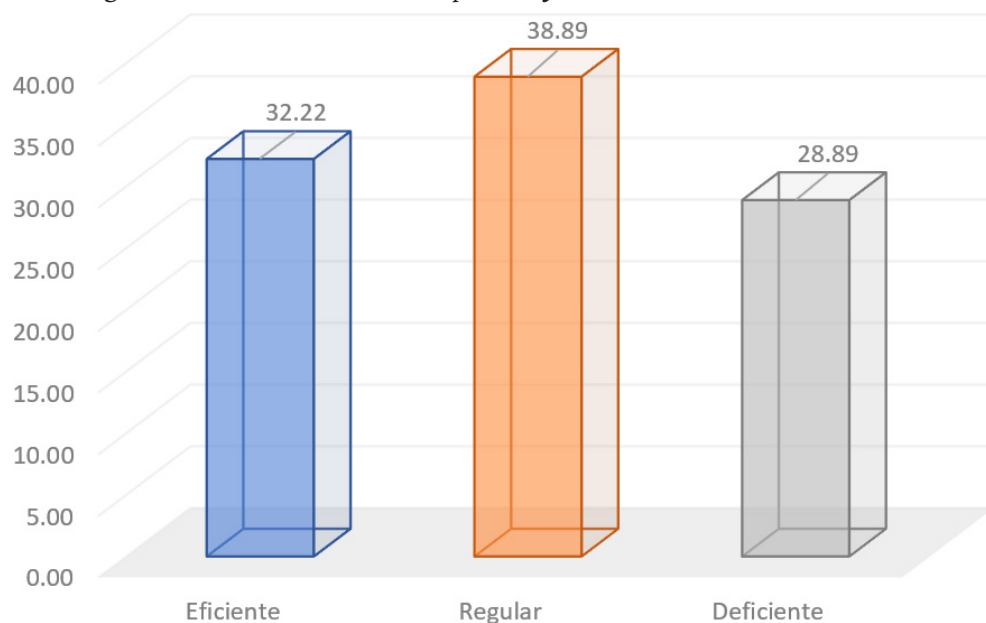


Tabla 16*Distribución de datos según la dimensión medios de expresión y creación multimedia*

Niveles	f
Eficiente	29
Regular	35
Deficiente	26
Total	90

Según la Tabla 17 y la Figura 12, el 35.56 % de estudiantes presentaron un nivel eficiente respecto a la dimensión Canales de comunicación; el 38.89 % presentaron un nivel regular y el 25.56 % presentaron un nivel deficiente.

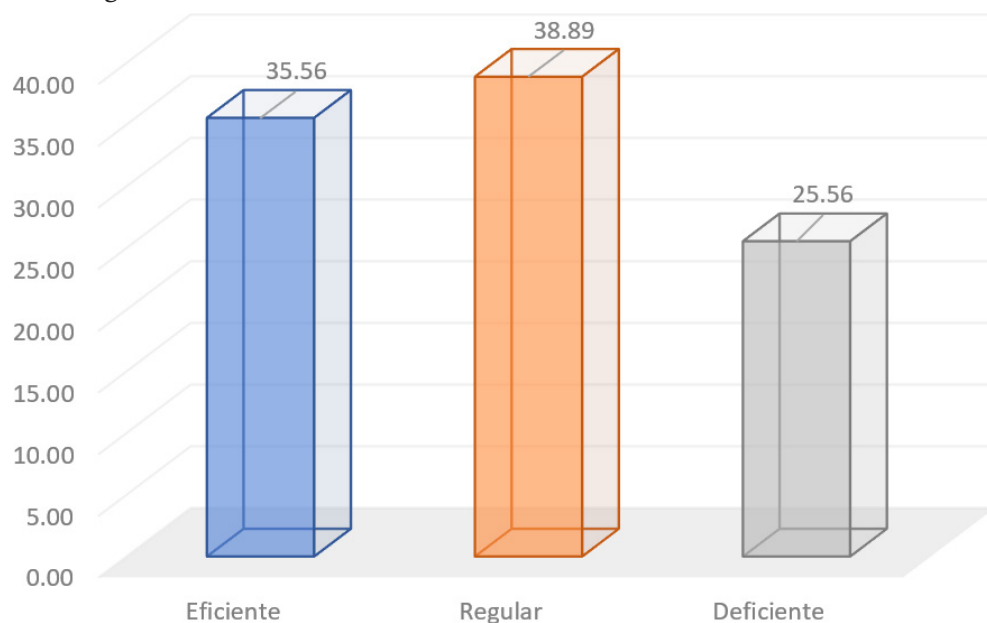
Figura 12*Datos según la dimensión canales de comunicación*

Tabla 17

Distribución de datos según la dimensión canales de comunicación

Niveles	f
Eficiente	32
Regular	35
Deficiente	23
Total	90

4.8.2. Formación profesional (resultados)

Según la Tabla 18 y la Figura 13, el 31.11 % de estudiantes presentaron un nivel bueno respecto a la variable Formación profesional; el 45.56 % presentaron un nivel regular y el 23.33 % presentaron un nivel malo.

Figura 13

Datos según la variable Formación profesional

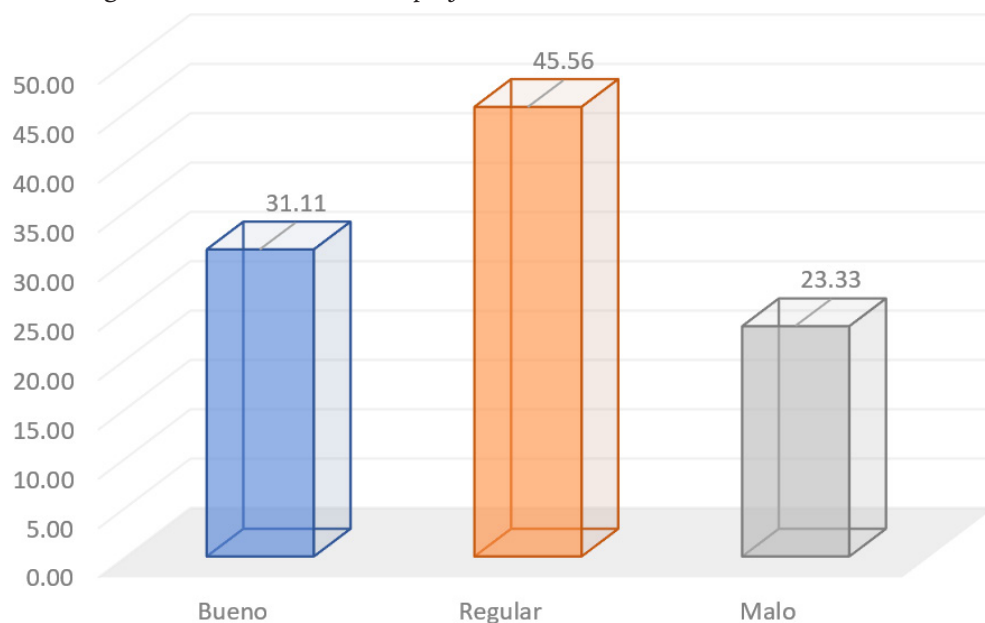


Tabla 18*Distribución de datos según la variable Formación profesional*

Niveles	f
Eficiente	28
Regular	41
Deficiente	21
Total	90

Según la Tabla 19 y la Figura 14, el 32.22 % de estudiantes presentaron un nivel bueno respecto a la dimensión Área de cultura general; el 43.33 % presentaron un nivel regular y el 24.44 % presentaron un nivel malo.

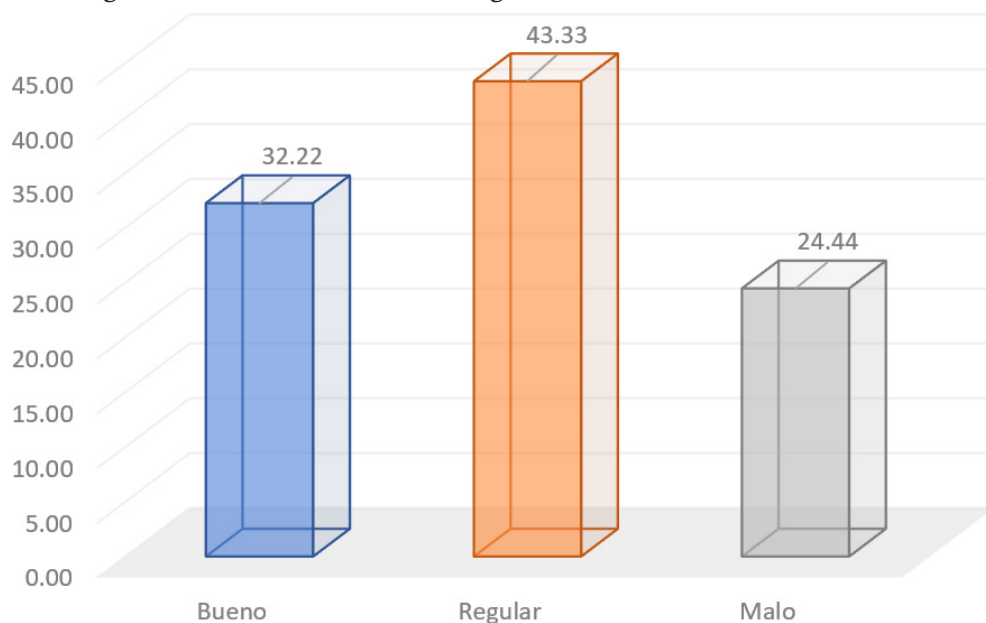
Figura 14*Datos según la dimensión Área de cultura general*

Tabla 19

Distribución de datos según la dimensión Área de cultura general

Niveles	f
Eficiente	29
Regular	39
Deficiente	22
Total	90

Según la Tabla 20 y la Figura 15, el 32.22 % de estudiantes presentaron un nivel bueno respecto a la dimensión Área de especialización; el 46.67 % presentaron un nivel regular y el 21.11 % presentaron un nivel malo.

Figura 15

Datos según la dimensión Área de especialización

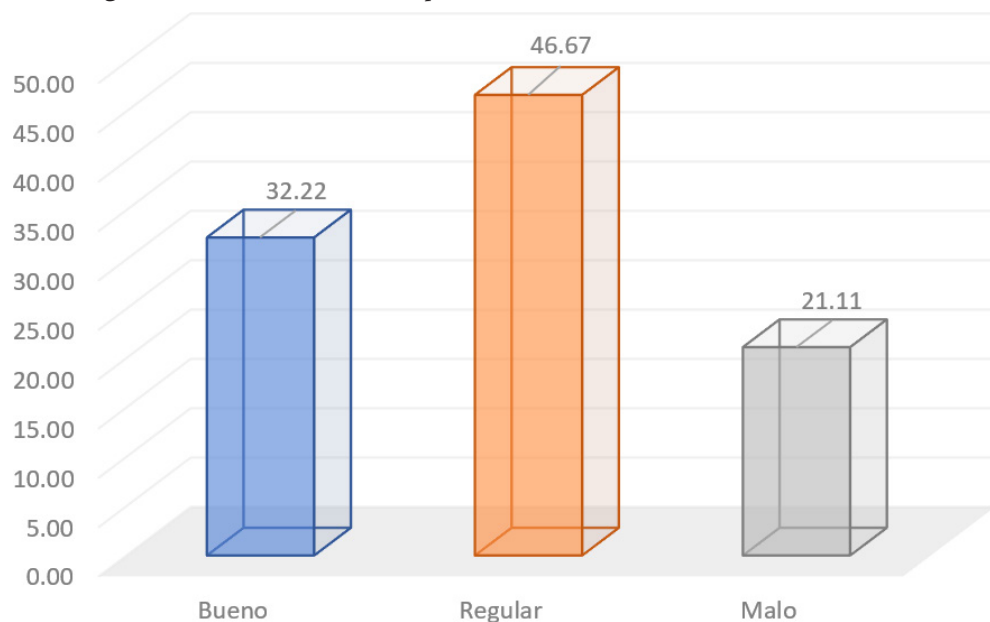


Tabla 20*Distribución de datos según la dimensión Área de especialización*

Niveles	f
Eficiente	29
Regular	42
Deficiente	19
Total	90

4.9. Contrastación de las hipótesis

4.9.1. Para la hipótesis general

H_a : Existió relación significativa entre el uso de los instrumentos para el procesamiento de información y la formación profesional de estudiantes en docencia universitaria.

H_0 : No existió relación significativa entre el uso de los instrumentos para el procesamiento de información y la formación profesional de estudiantes en docencia universitaria.

Nivel de significancia: $\alpha = 0.05 = 5\%$ de margen máximo de error.

Regla de decisión:

Si $P \geq \alpha$: se acepta la hipótesis nula (H_0);

Si $P \leq \alpha$: se acepta la hipótesis alterna (H_a)

Según la Tabla 21, la variable Tecnologías de información y comunicación se relacionó directa y positivamente con la variable Formación profesional, ya que la correlación de Spearman fue de 0.662, lo cual indicó una correlación moderada con una significancia estadística de $p = 0.001$ y menor a 0.01. Por consiguiente, se aceptó la hipótesis general y se rechazó la hipótesis nula.

Tabla 21

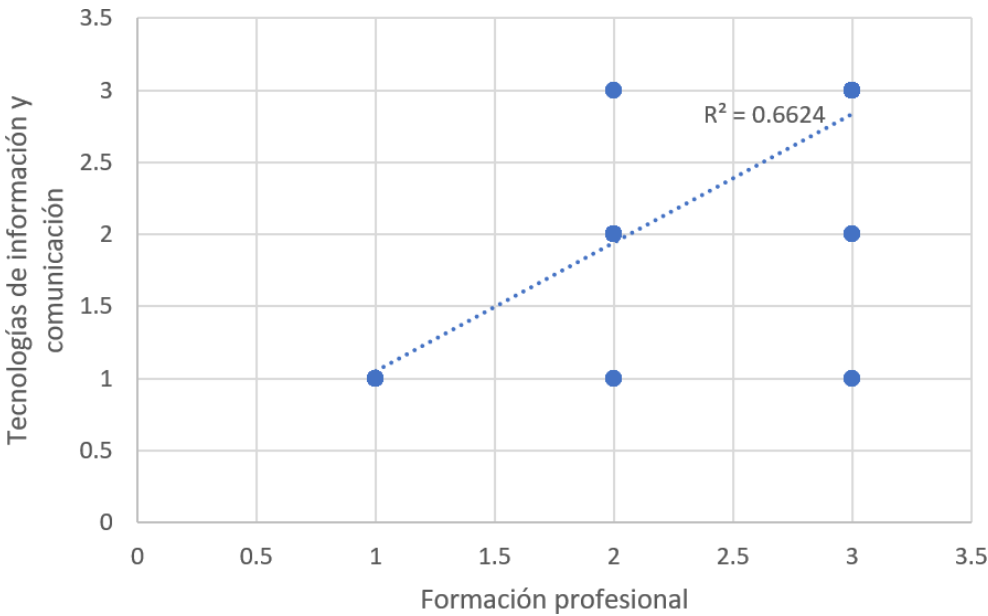
Prueba de correlación según Spearman entre las tecnologías de información y comunicación y la formación profesional

			Tecnologías de información y comunicación	Formación profesional
Rho de Spearman	Tecnologías de información y comunicación	Coefficiente de correlación	1,000	,662**
		Sig. (bilateral)		,001
		N	90	90
	Formación profesional	Coefficiente de correlación	,662**	1,000
		Sig. (bilateral)	,001	
		N	90	90

Nota: **La correlación fue significativa al nivel 0,01 (bilateral).

Figura 16

Dispersión de datos de la variable Tecnologías de información y comunicación y la Formación profesional





En la Figura 16, se observó una correlación lineal positiva entre la variable Tecnologías de información y comunicación y la Formación profesional, lo cual indicó un aumento conjunto y proporcional de las variables, al igual que el descenso.

4.9.2. Para la hipótesis específica 1

H_a : Existió relación significativa entre el uso de los instrumentos para el procesamiento de información y la formación profesional de estudiantes en docencia universitaria.

H_0 : No existió relación significativa entre el uso de los instrumentos para el procesamiento de información y la formación profesional de estudiantes en docencia universitaria.

Nivel de significancia:

$\alpha = 0.05$ = 5 % de margen máximo de error.

Regla de decisión:

Si $P \geq \alpha$: se acepta la hipótesis nula (H_0);

Si $P \leq \alpha$: se acepta la hipótesis alterna (H_a)

Según la Tabla 22, la dimensión Uso de los instrumentos para el procesamiento de información se relacionó directa y positivamente con la variable Formación profesional, ya que la correlación de Spearman fue de 0.681, lo cual indicó una correlación moderada con una significancia estadística de $p = 0.001$ y menor a 0.01. Por consiguiente, se aceptó la hipótesis específica 1 y se rechazó la hipótesis nula.

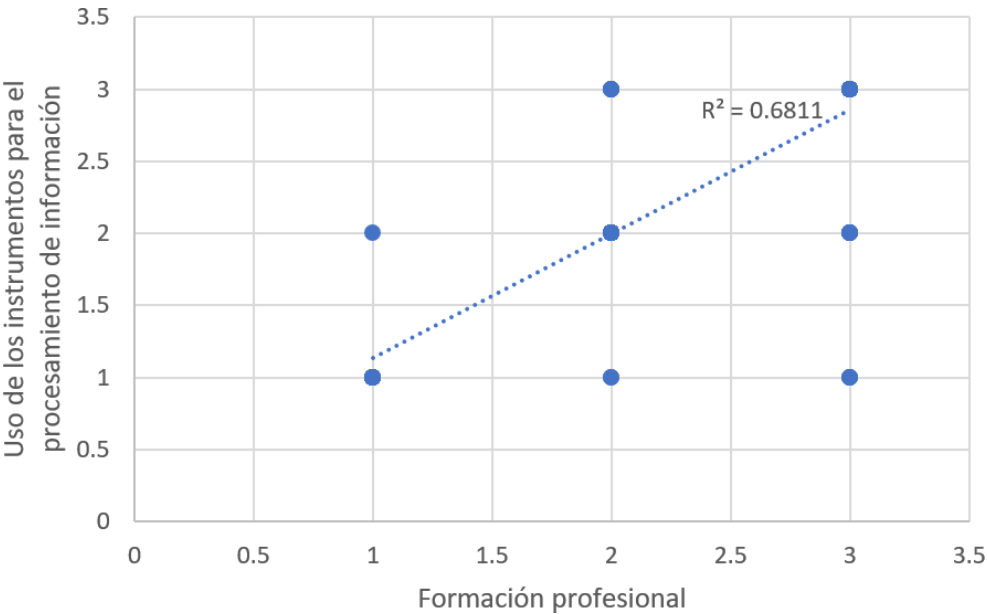
En la Figura 17, se observó una correlación lineal positiva entre la dimensión Uso de los instrumentos para el procesamiento de información y la variable Formación profesional, lo cual indicó un aumento conjunto y proporcional de la dimensión y la variable, al igual que el descenso.

Tabla 22
Prueba de correlación según Spearman entre Uso de los instrumentos para el procesamiento de información y la Formación profesional

			Uso de los instrumentos para el procesamiento de información	Formación profesional
Rho de Spearman	Uso de los instrumentos para el procesamiento de información	Coefficiente de correlación Sig. (bilateral)	1,000	,681**
				,001
		N	90	90
	Formación profesional	Coefficiente de correlación Sig. (bilateral)	,681**	1,000
			,001	
		N	90	90

Nota: **La correlación fue significativa al nivel 0,01 (bilateral).

Figura 17
Dispersión de datos de la dimensión Uso de los instrumentos para el procesamiento de información y la Formación profesional



4.9.3. Para la hipótesis específica 2

H_a : Existió relación significativa entre las fuentes de información y recursos y la formación profesional de estudiantes en docencia universitaria.

H_0 : No existió relación significativa entre las fuentes de información y recursos y la formación profesional de estudiantes en docencia universitaria.

Nivel de significancia:

$\alpha = 0.05$ = 5 % de margen máximo de error.

Regla de decisión:

Si $P \geq \alpha$: se acepta la hipótesis nula (H_0);

Si $P \leq \alpha$: se acepta la hipótesis alterna (H_a)

Tabla 23

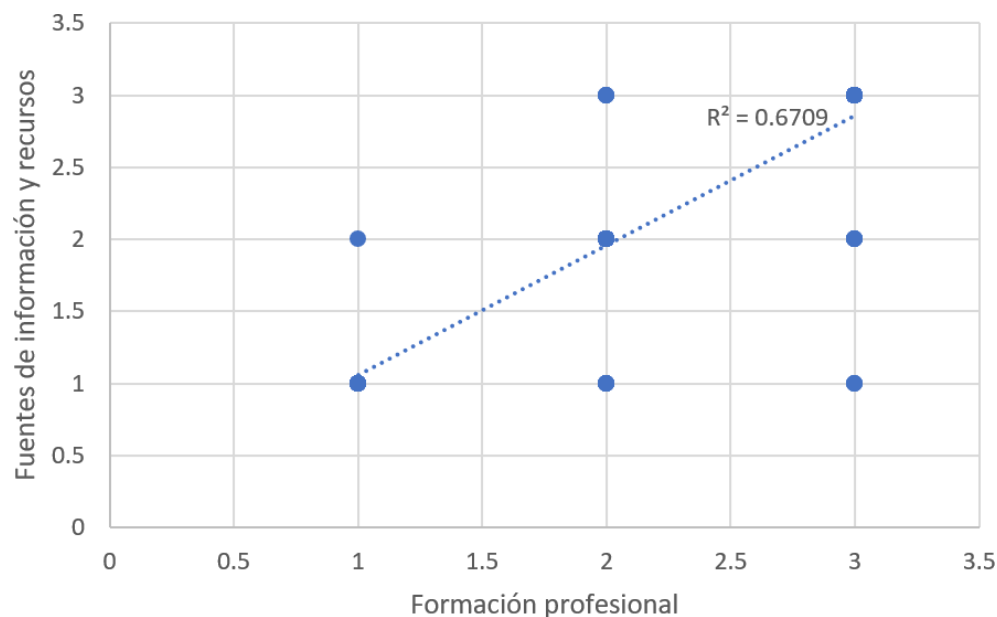
Prueba de correlación según Spearman entre Fuentes de información y recursos y la Formación profesional

			Fuentes de información y recursos	Formación profesional
Rho de Spearman	Fuentes de información y recursos	Coefficiente de correlación	1,000	,670**
		Sig. (bilateral)		,001
		N	90	90
	Formación profesional	Coefficiente de correlación	,670**	1,000
		Sig. (bilateral)	,001	
		N	90	90

Nota: **La correlación fue significativa al nivel 0,01 (bilateral).

Figura 18

Dispersión de datos de la dimensión Fuentes de información y recursos y la Formación profesional



Según la Tabla 23, la dimensión Fuentes de información y recursos se relacionó directa y positivamente con la variable Formación profesional, ya que la correlación de Spearman fue de 0.670, lo cual indicó una correlación moderada con una significancia estadística de $p = 0.001$ y menor a 0.01. Por consiguiente, se aceptó la hipótesis específica 2 y se rechazó la hipótesis nula.

En la Figura 18, se observó una correlación lineal positiva entre la dimensión Fuentes de información y recursos y la variable Formación profesional, lo cual indicó un aumento conjunto y proporcional de la dimensión y la variable, al igual que el descenso.

4.9.4. Para la hipótesis específica 3

H_a : Existió relación significativa entre los medios de expresión y creación multimedia y la formación profesional de estudiantes en docencia universitaria.

H_0 : No existió relación significativa entre los medios de expresión y creación multimedia y la formación profesional de estudiantes en docencia universitaria.

Nivel de significancia:

$\alpha = 0.05$ = 5 % de margen máximo de error.

Regla de decisión:

Si $P \geq \alpha$: se acepta la hipótesis nula (H_0);

Si $P \leq \alpha$: se acepta la hipótesis alterna (H_a)

Tabla 24

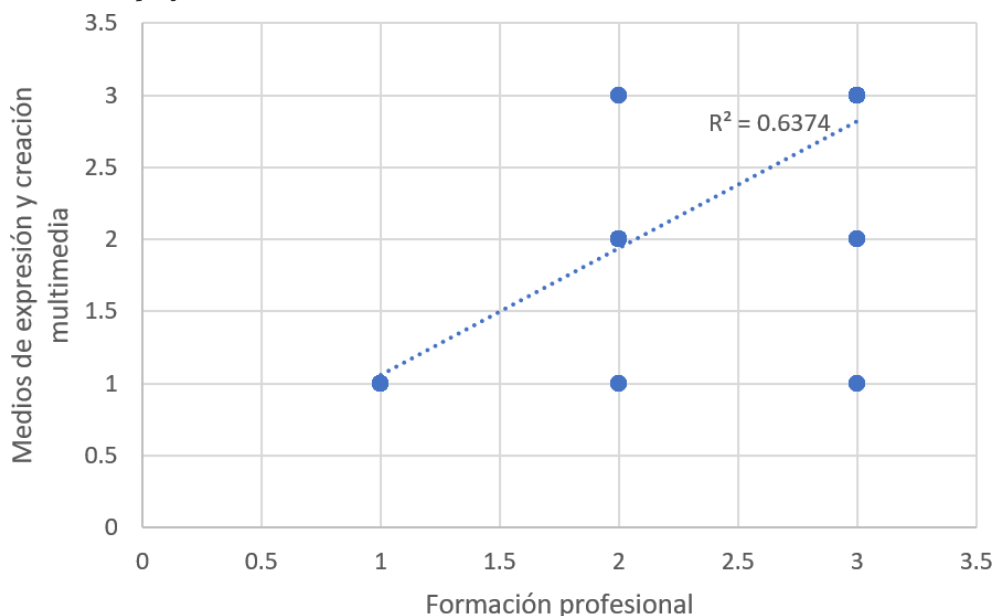
Prueba de correlación según Spearman entre Medios de expresión y creación multimedia y la Formación profesional

			Medios de expresión y creación multimedia	Formación profesional
Rho de Spearman	Medios de expresión y creación multimedia	Coefficiente de correlación	1,000	,637**
		Sig. (bilateral)		,001
		N	90	90
	Formación profesional	Coefficiente de correlación	,637**	1,000
		Sig. (bilateral)	,001	
		N	90	90

Nota: **La correlación fue significativa al nivel 0,01 (bilateral).

Figura 19

Dispersión de datos de la dimensión Medios de expresión y creación multimedia y la Formación profesional



Según la Tabla 24, la dimensión Medios de expresión y creación multimedia se relacionó directa y positivamente con la variable Formación profesional, ya que la correlación de Spearman fue de 0.637, lo cual indicó una correlación moderada con una significancia estadística de $p = 0.001$ y menor a 0.01. Por consiguiente, se aceptó la hipótesis específica 3 y se rechazó la hipótesis nula.

En la Figura 19, se observó una correlación lineal positiva entre la dimensión Medios de expresión y creación multimedia y la variable Formación profesional, lo cual indicó un aumento conjunto y proporcional de la dimensión y la variable, al igual que el descenso.

4.9.5. Para la hipótesis específica 4

H_a : Existió relación significativa entre los canales de comunicación y la formación profesional de estudiantes en docencia universitaria.

H_0 : No existió relación significativa entre los canales de comunicación y la formación profesional de estudiantes en docencia universitaria.

Nivel de significancia:

$\alpha = 0.05$ = 5 % de margen máximo de error.

Regla de decisión:

Si $P \geq \alpha$: se acepta la hipótesis nula (H_0);

Si $P \leq \alpha$: se acepta la hipótesis alterna (H_a)

Tabla 25

Prueba de correlación según Spearman entre Canales de comunicación y la Formación profesional

			Canales de comunicación	Formación profesional
Rho de Spearman	Canales de comunicación	Coefficiente de correlación	1,000	,620**
		Sig. (bilateral)		,001
		N	90	90
	Formación profesional	Coefficiente de correlación	,620**	1,000
		Sig. (bilateral)	,001	
		N	90	90

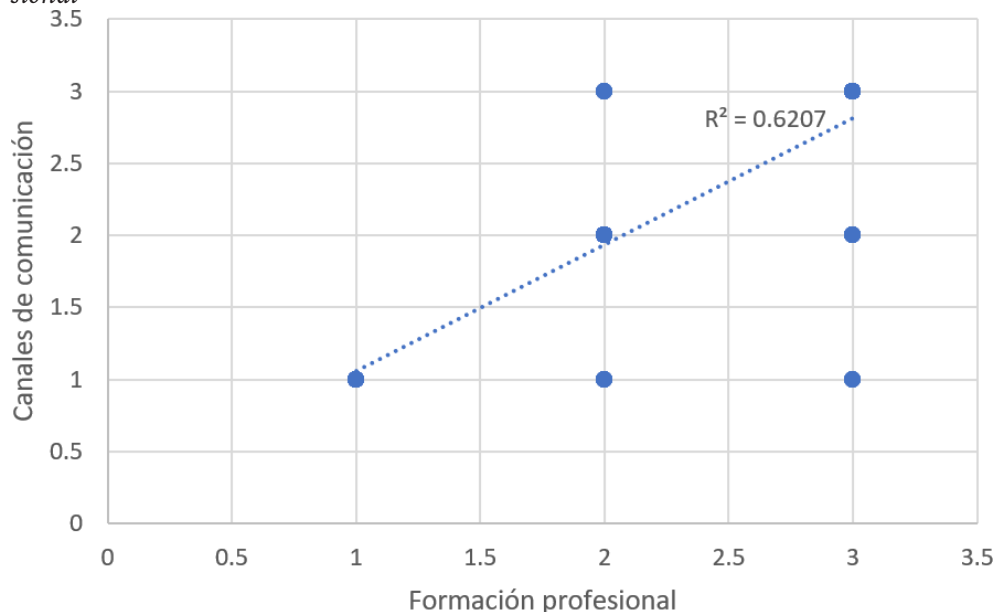
Nota: **La correlación fue significativa al nivel 0,01 (bilateral).

Según la Tabla 25, la dimensión Canales de comunicación se relacionó directa y positivamente con la variable Formación profesional, ya que la correlación de Spearman fue de 0.620, lo cual indicó una correlación moderada con una significancia estadística de $p = 0.001$ y menor a 0.01. Por consiguiente, se aceptó la hipótesis específica 4 y se rechazó la hipótesis nula.

En la Figura 20, se observó una correlación lineal positiva entre la dimensión Canales de comunicación y creación multimedia y la variable Formación profesional, lo cual indicó un aumento conjunto y proporcional de la dimensión y la variable, al igual que el descenso.

Figura 20

Dispersión de datos de la dimensión Canales de comunicación y la Formación profesional



4.10. Discusión

Se pudo observar que los estudiantes encuestados presentaron un nivel regular según las variables estudiadas. Este resultado fue representativo en conjunto con las pruebas estadísticas, pues se halló una relación directa y significativamente moderado entre las variables. Por ello, se aprobó las hipótesis planteadas en la presente investigación. Este resultado coincidió con Chira (2015) se concluyó la existencia de una relación significativa entre el desarrollo institucional y el uso de las Tecnologías de la Información y Comunicación [TIC], pues el Rho de Spearman fue de 0.863 y $p\text{-valor} = 0.000 < 0.05$ a un nivel de significancia de 0.05, por lo que se consideró como una Correlación positiva considerable.

Por otro lado, hubo una discrepancia con Uceda (2013), pues en este estudio no se consideró la enseñanza de las Tecnologías de la Información y Comunicación [TIC] en las prácticas educativas a pesar de que los estudiantes fueron concientes de la importancia en capacitación en innovaciones tecnológicas para la educación porque dinamiza y ayuda los procesos de aprendizaje y de enseñanza. De esta forma, se podría mejorar la calidad en la educación universitaria mediante el incremento de los niveles de desempeño docente.



4.11. Conclusiones

- Hubo una relación directa entre las variables Formación profesional y las Tecnologías de información y comunicación, ya que la prueba estadística de Rho de Spearman resultó ser de 0.662 con una significancia estadística de $p = 0.001$ y menor que 0.01, de tal forma que se aceptó la hipótesis general.
- Hubo una relación directa entre la Formación profesional y la dimensión Uso de los instrumentos para el procesamiento de información, ya que la prueba estadística de Rho de Spearman resultó ser de 0.681 con una significancia estadística de $p = 0.001$ y menor que 0.01, de tal manera que se aceptó la hipótesis específica 1.
- Hubo una relación directa entre la Formación profesional y la dimensión Fuentes de información y recursos, ya que la prueba estadística de Rho de Spearman resultó ser de 0.670 con una significancia estadística de $p = 0.001$ y menor que 0.01, de tal manera que se aceptó la hipótesis específica 2.
- Hubo una relación directa entre la Formación profesional y la dimensión Medios de expresión y creación multimedia, ya que la prueba estadística de Rho de Spearman resultó ser de 0.637 con una significancia estadística de $p = 0.001$ y menor que 0.01, de tal manera que se aceptó la hipótesis específica 3.
- Hubo una relación directa entre la Formación profesional y la dimensión Canales de comunicación, ya que la prueba estadística de Rho de Spearman resultó ser de 0.620 con una significancia estadística de $p = 0.001$ y menor que 0.01, por lo que se aceptó la hipótesis específica 4.

4.12. Recomendaciones

- Se recomendó a los docentes en general desarrollar una capacitación intensa en el uso y manejo de las tecnologías de la información y comunicación, a la par de incorporar los recursos tecnológicos como herramientas necesarias para facilitar la labor docente en el aula para así generar mejores condiciones de enseñanza-aprendizaje.
- Se recomendó a las instituciones educativas promover en los docentes el fortalecimiento práctico en el uso de los instrumentos para el proceso de información las tecnologías de información y comunicación en el aula de clase con



la finalidad de apoyar procesos de aprendizaje colaborativos y cooperativos entre docente y estudiante.

- Se recomendó fortalecer el conocimiento sobre las fuentes de información y recursos para orientar la información sistematizada en repositorios de información y formatos digitales en la búsqueda de facilitar la labor de enseñanza-aprendizaje del docente.
- Se recomendó el fortalecimiento teórico-práctico sobre los medios de expresión y creación multimedia y sus elementos como medio tecnológico de enseñanza-aprendizaje presencial y no presencial de los estudiantes con la finalidad de generar un mayor conocimiento y facilitar la labor del docente en el proceso de enseñanza-aprendizaje.
- Se recomendó plantear propuestas de selección e integración de recursos sobre canales de comunicación adaptados a las necesidades de los estudiantes en docencia superior para enriquecer y complementar los contenidos teórico-prácticos. Cada por los tres estamentos que actúan de forma dinámica en el seno de la universidad, teniendo en consideración que existe todo un embate neoliberal desde las altas esferas gubernamentales, hasta las instancias bajas tratando de desacreditar a esta profesión, de esta forma, se han estado sacando cursos que generaban conciencia y reacciones críticas en los alumnos y que, a la vez, les permitía comprender de mejor manera la realidad peruana, regional y local por un lado y, por otro parte, existen una serie de profesiones que ejercen el intrusismo en nuestro campo de acción profesional que desplazan a los profesionales egresados de las aulas de la institución.

CAPÍTULO V

PUNTOS FINALES SOBRE LAS TECNOLOGÍAS DE INFORMACIÓN Y COMUNICACIÓN [TIC] Y SU CORRESPONDENCIA CON LA FORMACIÓN PROFESIONAL EN DOCENCIA UNIVERSITARIA

Las tecnologías digitales han supuesto una revolución importante para la humanidad, pues han reestructurado muchos aspectos sociales y se han internado en las prácticas de la sociedad como la educación. La interacción actual entre las personas ha cambiado drásticamente porque la comunicación se ha expandido a muchos ámbitos y está presente en muchas personas durante un tiempo extendido. La aparición y el constante desarrollo de, por ejemplo, los celulares inteligentes (smartphones) han permitido conectar a las personas a grandes distancias y en todo momento, ya que la expansión del internet y su captación en dispositivos digitales manipulables a nivel individual posibilita una comunicación más extensiva en sentido de que las personas pueden informarse y comunicarse en cualquier lugar.

Se debe recalcar que la expansión de las tecnologías se debe a los procesos constante y muy establecidos de la globalización. Gendler (2016) indica que la ins-



talación de los procesos globalistas deviene de un modelo económico como el neoliberalismo, pues se apoya el libre mercado sin fronteras económicas entre países. Para lograr esto, se precisa medios comunicativos de amplio alcance, además de mecanismos digitales capaces de ser soporte de información y estar a la vanguardia. Aguirre (2018) señala que gracias a la globalización se ha estructurado una nueva forma de redes sociales con una trama de relaciones más expansiva, lo cual condiciona nuevas formas de organización en distintos espacios sociales como el trabajo, la política y la educación ligado a los usos del internet.

En el caso de la educación universitaria, las instituciones de educación superior como figuras importantes en lo educativo deben mantenerse en la innovación y en la actualización para asegurar una buena práctica de enseñanza. En relación a las tecnologías, las universidades deben procurar una educación óptima, la cual se caracterice por enseñar contenidos académicos acordes a la realidad inmediata y que inviten a la reflexión de lo pasado. Así, existe una responsabilidad social por parte de las universidades en cuanto a la formación de profesionales competentes académica y moralmente en sus desempeños aplicados a la sociedad.

En Duque y Cervantes-Cervantes (2019), se señala a la responsabilidad social universitaria como una política de gestión educativa a nivel de educación superior. Esto quiere decir que las universidades no solo son una entidad para enseñar conocimientos en estudiantes, sino también para formar conciencias sociales que se comprometan con el desarrollo de la sociedad. Cada centro universitario no solo debe enseñar competencias, sino que debe transformar las experiencias previas de los estudiantes en intenciones académicas dirigidas a la solución de los problemas sociales, de tal forma que cada egresado no solo sea un contenedor de información, sino un agente de cambio social con habilidades profesionales.

En Martínez-Usarralde et al. (2019) se indica a la responsabilidad social universitaria como una acción requerido por los centros universitarios a fin de crear iniciativas resolutivas de problemas sociales ante los grandes retos mundiales. Es decir, como toda responsabilidad, esta precisa de líneas de acción capaces de causar un efecto en la realidad a través de agentes humanos. En el caso de las universidades, los centros educativos deben causar un efecto de cambio social a través de la formación de profesionales competentes que puedan solucionar problemáticas en la sociedad. Al respecto, Espinoza y Guachamín (2018) respaldan a las universidades como agentes importantes en el plano social porque



su función básica y trascendental es convertir a los ciudadanos en profesionales mediante un nivel educativo de mayor calidad y profundidad.

Gracias a las universidades se genera un mayor nivel de desarrollo y crecimiento a territorio nacional porque ejercen gran influencia en la formación de profesionales con conocimientos en teorías, prácticas y doctrinas. Laurencio y Farfán (2016) mencionan que, ante el objetivo de desarrollo humanitario y colectivo de corte integral y sostenible, la responsabilidad social universitaria se debe relacionar con la innovación educativa y la vanguardia metodológica para la educación superior, de tal manera que se asegure una mejor práctica de enseñanza y de aprendizaje.

La educación universitaria resulta importante por la formación de profesionales. En ese proceso, se debe asegurar una calidad que potencie todo tipo de enseñanza y aprendizaje a un nivel elevado y distinguido a las demás estancias educativas (básica y secundaria). En Díaz (2016) se destaca tres aspectos de calidad universitaria con sus propios indicadores:

- Gestión de la carrera
 - Planificación estratégica
 - Organización
 - Dirección y control
- Formación profesional
 - Enseñanza-aprendizaje
 - Investigación
 - Extensión universitaria y proyección social



- Servicios de apoyo para la formación profesional
 - Docentes
 - Infraestructura y equipamiento
 - Recursos financieros y bienestar

Mediante estos indicadores de calidad, la educación universitaria puede ser optimizada a grandes niveles en cuanto a enseñanza y aprendizaje. Tal como se observa, aspectos físicos como la infraestructura y los recursos financieros resultan considerables para ofrecer una buena calidad; asimismo, aspectos administrativos como la organización, la dirección y la planificación permiten una continuidad de las actividades educativas a partir de una adecuada gestión. En caso de la formación profesional, la enseñanza, la extensión (posgrados) y la investigación aseguran que las universidades sean centros de elaboración de conocimientos nuevos, modernos y aplicables. En adición, Ramírez-Fernández et al. (2019) señalan otros aspectos como la actualización del currículo, las clases de tutoría y la creación de espacios de socialización para potenciar la educación en las universidades en cuanto al aumento

La educación universitaria, según Angulo et al. (2016), afronta una situación de crisis de capital humano en el sentido de que logra transformar a las personas comunes en profesionales con competencias integrales. La formación profesional es una constante importante para el cambio social y para revertir una situación crítica. Para asegurar una buena educación, es preciso procurar la acreditación y los licenciamientos de las prácticas de gestión universitaria. Asimismo, se debe asegurar una conexión entre la formación profesional con las necesidades sociales en modo de campo laboral, es decir, enseñar contenidos útiles para su aplicación remunerada en los trabajos con tal que la educación sea productiva.

En relación con las tecnologías de información y comunicación, la educación universitaria como modelo educativo de calidad debe mantenerse en la vanguardia tecnológica. Esto quiere decir que todo proceso educativo en el nivel superior ha de lograrse con la implementación de materiales digitales, virtuales, en fin, tecnológicos. Esto es importante porque las tecnologías sí logran aportar positivamente a los procesos educativos en cuanto a enseñanza y aprendizaje: en enseñanza porque se implementa estrategias didácticas que dinamizan los contenidos académicos; en aprendizaje porque los jóvenes se encuentran familiari-



zados con las tecnologías, por lo que usar materiales digitales agiliza y motiva el procesamiento de conocimientos en medios tecnológicos.

Mateus y Suárez-Guerrero (2017) indican que en los currículos educativos actuales se acoge a las tecnologías de información y comunicación como parte de las competencias a desarrollar en la educación, ya que esas son capaces de conectar a las personas desde distintos lugares debido al desarrollo de las redes inalámbricas y a la creación de dispositivos digitales para usar a modo individual y en grupos pequeños. Asimismo, mediante las tecnologías de información y comunicación las personas son capaces de captar mayor volumen informativo según sea el fin del individuo. En el caso de la educación, los estudiantes son capaces de encontrar información académica y útil para la construcción de conocimientos en distintas plataformas digitales, lo cual dinamiza el aprendizaje.

Por último, gracias a la creación de las redes sociales, los agentes de la educación pueden comunicarse de forma más amplia y duradera, ya que la masificación y la expansión del internet y de su capacidad para conectar personas en plataformas digitales han permitido una mayor comunicación entre los individuos. Es así que los estudiantes pueden mantener conversaciones entre ellos y con sus docentes. De esta forma, se recalca que con las tecnologías de información y comunicación es posible potenciar la educación en todos los niveles educativos, sobre todo en el nivel superior o universitario.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aguirre, J. (2018). Globalización, internet y transculturación. Reflexiones desde el pensamiento de Fernando Ortiz. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 81, 129-135. <https://bit.ly/3KQAwzZ>
- Aldana-Rivera, E., Tafur-Castillo, J., Gil, I. y Mejía, C. (2019). Práctica pedagógica de emprendimiento en docentes de educación superior en Institución Educativa Universitaria de Barranquia. *Archivos Venezolanos de Farmacología y Terapéutica*, 38(2), 9-22. <https://bit.ly/36FztEa>
- Alfonso, F., Ramos, G., Peña, E. y Barúa, M. (2020). Factores que influyen en la calidad de la formación profesional de estudiantes. *ScientiAmericana*, 6(2), 59-64. <https://bit.ly/3qp2CdS>
- Andrade-Abarca, P., Ramón, L. y Loaiza-Aguirre, M. (2017). Aplicación del SEEQ como instrumento para evaluar la actividad docente universitaria. *Revista de Investigación Educativa*, 36(1), 259-275. <https://doi.org/10.6018/rie.36.1.260741>
- Angulo, P., Espinoza, J. y Angulo, P. (2016). Educación universitaria de calidad con formación integral y competencias profesionales. *Prospectiva Universitaria*, 6(11), 159-167. <https://bit.ly/3JoChUD>
- Aparicio, O. (2019). Uso y apropiación de las TIC en educación. *Revista Interamericana de Investigación Educación y Pedagogía*, 12(1), 253-284. <https://doi.org/10.15332/s1657-107X.2019.0001.04>



- Aranda, B., Ávila, Y. y Mafrán, Y. (2018). Reflexiones Acerca de la Formación de la Cultura Universitaria. *Revista de Investigación, Formación y Desarrollo: Generando Productividad Institucional*, 6(2), 45-51. <https://doi.org/10.34070/rif.v6i2.112>
- Aznar-Minguet, P., Ull, M., Martínez-Agut, M. y Piñero, A. (2017). Evaluar para transformar: evaluación de la docencia universitaria bajo el prisma de la sostenibilidad. *Enseñanza de las Ciencias*, 35(1), 5-27. <https://doi.org/10.5565/rev/ensciencias.2112>
- Barrios, A. y Fajardo, G. (2017). El ecosistema educativo universitario impactado por las TIC. *Anagrama*, 15(30), 101-120. <https://doi.org/10.22395/angr.v15n30a5>
- Brunet, I. y Böcker, R. (2017). El modelo de formación profesional en España. *Revista Internacional de Organizaciones*, 18, 89-108. <https://doi.org/10.17345/rrio18.89-108>
- Buendía-Arias, X., Zambrano-Castillo, L. y Insuasty, E. (2018). El desarrollo de competencias investigativas de los docentes en formación en el contexto de la práctica pedagógica. *Folios*, 47, 179-195. <https://bit.ly/3IAqa5R>
- Buitrago, R. y Cárdenas, R. (2017). Emociones e identidad profesional docente: relaciones e incidencia. *Praxis & Saber*, 8(17), 225-247. <https://bit.ly/3qm-jG3Y>
- Cabero, J., Barroso, J. y Llorente, C. (2019). La realidad aumentada en la enseñanza universitaria. *Revista de Docencia Universitaria*, 17(1), 105-118. <https://doi.org/10.4995/redu.2019.11256>
- Cabero-Almenara, J., Gallego-Pérez, O., Puentes, Á. y Jiménez, T. (2018). La "Aceptación de la Tecnología de la Formación Virtual" y su relación con la capacitación docente en formación virtual. *Revista de Educación Mediática y TIC*, 7(1), 225-241. <https://doi.org/10.21071/edmetec.v7i1.10028>
- Cabero-Almenara, J., Vázquez-Cano, E. y López-Meneses, E. (2018). Uso de la Realidad Aumentada como Recurso Didáctico en la Enseñanza Universitaria. *Formación Universitaria*, 11(1), 25-34. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-50062018000100025>

- Cáceres, M. y Rivera, P. (2017). El docente universitario y su rol en la planificación de la sesión de enseñanza - aprendizaje. En *Blanco y Negro*, 8(1), 15-27. <https://bit.ly/3La47EP>
- Camacho, W., Vera, Y. y Méndez, E. (2018). TIC: ¿Para qué? Funciones de las tecnologías de la información. *Revista Científica Mundo de la Investigación y el Conocimiento*, 2(3), 680-693. [https://doi.org/10.26820/recimundo/2.\(3\).julio.2018.680-693](https://doi.org/10.26820/recimundo/2.(3).julio.2018.680-693)
- Carro, A., Hernández, F., Lima, J. y Corona, M. (2016). Formación profesional y competencias docentes en el estado de Tlaxcala. *Educación*, 25(49), 7-28. <https://dx.doi.org/10.18800/educacion.201602.001>
- Carvajal, J., Suárez, F. y Quiñónez, X. (2019). *Las TIC en la educación universitaria. Universidad Ciencia y Tecnología*, 22(89), 31-35. <https://bit.ly/3kmHsKf>
- Casillas, S., Cabezas, M. y Serrate, S. (2019). El desarrollo profesional de los estudiantes de Pedagogía: Nivel de adquisición de competencias. *Revista Brasileira de Orientação Profissional*, 20(1), 31-44. <https://dx.doi.org/10.26707/1984-7270/2019v20n1p31>
- Castañeda, L., Esteve, F. y Adell, J. (2018). ¿Por qué es necesario repensar la competencia docente para el mundo digital? *Revista de Educación a Distancia*, 56, 1-20 <http://dx.doi.org/10.6018/red/56/6>
- Cedeño, D. y Santos, M. (2017). La práctica pre-profesional: vía para la formación profesional integral desde sus incidencias en la investigación. *Universidad y Sociedad*, 9(3), 109-114. <https://bit.ly/3NlkSij>
- Chira, F. (2015). *Uso de las tecnologías de la información y comunicación y el desarrollo institucional de la facultad de tecnología de la Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle, 2015* [tesis de maestría, Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle]. Repositorio UNE. <https://bit.ly/3KUU4TE>
- Clavijo-Cáceres, D. y Balaguera-Rodríguez, A. (2020). La calidad y la docencia universitaria: algunos criterios para su valoración. *Revista de Investigación, Desarrollo e Innovación*, 11(1), 127-139. <https://doi.org/10.19053/20278306.v11.n1.2020.11688>



- Cuadra-Martínez, D., Castro-Carrasco, P., Oyanadel, C. y González-Palta, I. (2021). Identidad profesional docente en la formación universitaria: una revisión sistemática de estudios cualitativos. *Formación Universitaria*, 14(4), 79-92. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-50062021000400079>
- Del Rocío, C., Arias, P. y Merino, M. (2018). Retos de la docencia universitaria en el siglo XXI. *Revista Órbita Pedagógica*, 5(1), 9-27. <https://bit.ly/353299H>
- Díaz, H. (2017). Tecnologías de la información y comunicación y crecimiento económico. *Economía Informa*, 405, 30-45. <https://doi.org/10.1016/j.ecin.2017.07.002>
- Díaz, J., Ruiz, A. y Egúez, C. (2021). Impacto de las TIC: desafíos y oportunidades de la Educación Superior frente al COVID-19. *Revista Científica UIS-RAEL*, 8(2), 113-134. <https://doi.org/10.35290/rcui.v8n2.2021.448>
- Díaz, R. (2016). Factores condicionantes de la calidad en la educación universitaria peruano. *Ciencia y Desarrollo*, 19(1), 47-66. <http://dx.doi.org/10.21503/cyd.v19i1.1221>
- Duque, P. y Cervantes-Cervantes, L. (2019). Responsabilidad Social Universitaria: una revisión sistemática y análisis bibliométrico. *Estudios Gerenciales*, 35(153), 451-464. <https://doi.org/10.18046/j.estger.2019.153.3389>
- Espinoza, E. (2018). Gestión del conocimiento mediado por TIC en la Universidad Técnica de Machala. *Fides et Ratio*, 16(16), 199-219. <https://bit.ly/3CPEZjH>
- Espinoza, G. y Guachamín, M. (2018). La responsabilidad social universitaria en Ecuador. *Estudios de la Gestión*, 1, 9-27. <https://bit.ly/3wmczwB>
- Fernández, C. (2021). Actitud y motivación en estudiantes de formación profesional. *Revista Reflexión e Investigación Educacional*, 3(2), 33-45. <https://bit.ly/3IrQYVJ>
- Fernández, D. y Guerra, M. (2016). Aprendizaje Inverso en Formación Profesional: Opiniones de los estudiantes. *Innoeduca*, 2(1), 29-37. <https://doi.org/10.20548/innoeduca.2016.v2i1.1048>

- Forero-Jiménez, M. (2019). Modelo de responsabilidad social universitaria: una propuesta para las instituciones colombianas. *Revista de Investigación, Desarrollo e Innovación*, 9(2), 249-260. <https://dx.doi.org/10.19053/20278306.v9.n2.2019.9160>
- Franco, Y. (2017). *Satisfacción de estudiantes frente al servicio de formación profesional en la Facultad de Educación - UNCP* [tesis de licenciatura, Universidad Nacional del Centro del Perú]. Repositorio UNCP. <https://bit.ly/3IsRIKb>
- García, Y., Colunga, S. y García, J. (2018). Acercamiento a los fundamentos epistémicos del proceso de formación profesional del profesor. *Opuntia Brava*, 8(2), 1-16. <https://bit.ly/3txgu81>
- Gendler, M. (2016). Globalización y tecnologías digitales: Un estado de situación. *Unidad Sociológica*, 1(6), 30-40. <https://bit.ly/3Ijh6lF>
- Gómez, M., Contreras, L. y Gutiérrez, D. (2016). El impacto de las tecnologías de la información y la comunicación en estudiantes de ciencias sociales: un estudio comparativo de dos universidades públicas. *Innovación Educativa (México, DF)*, 16(71), 61-80. <https://bit.ly/3CT7vRx>
- González, N. y Martínez, P. (2020). Relevancia de las competencias transversales en el desarrollo profesional del graduado. Percepción del estudiante. *Profesorado*, 24(2), 388-413. <https://doi.org/10.30827/profesorado.v24i2.15041>
- González, S. y Triviño, M. (2018). Las estrategias didácticas en la práctica docente universitaria. *Profesorado*, 22(2), 371-388. <https://bit.ly/36hUHbr>
- Gros, B. y Martínez, M. (2020). La función docente en la educación superior. En M. Turull (coord.), *Manual de docencia universitaria* (pp. 45-58). Octaedro. <https://bit.ly/3JMM0od>
- Grupo de Investigación ELLEC. (2021). *Estudios de Lingüística: literatura, educación y cultura*. Dykinson. <https://bit.ly/3Dgdjot>
- Guerra, M., Rodríguez, J. y Artiles, J. (2019). Aprendizaje colaborativo: experiencia innovadora en el alumnado universitario. *Revista de Estudios y*



Experiencias en Educación, 18(36), 269-281. <https://dx.doi.org/10.21703/rexe.20191836guerra5>

Gutiérrez-Portlán, I., Román-García, M. y Sánchez-Vera, M. (2018). Estrategias para la comunicación y el trabajo colaborativo en red de los estudiantes universitarios. *Comunicar*, 54, 91-100. <https://doi.org/10.3916/C54-2018-09>

Hernandez, C., Arévalo, M. y Gamboa, A. (2016). Competencias tic para el desarrollo profesional docente en educación básica. *Praxis & Saber*, 7(14), 41-69. <https://doi.org/10.19053/22160159.5217>

Hernandez, R. (2017). Impacto de las TIC en la educación: Retos y Perspectivas. *Propósitos y Representaciones*, 5(1), 325-347. <http://dx.doi.org/10.20511/pyr2017.v5n1.149>

Hernández, R., Orrego, R. y Quiñones, S. (2018). Nuevas formas de aprender: La formación docente frente al uso de las TIC. *Propósitos y Representaciones*, 6(2), 671-685. <https://dx.doi.org/10.20511/pyr2018.v6n2.248>

Herrán, J. y Pesántez, L. (2016). La universidad innovadora. *Revista Cubana de Educación Superior*, 35(3), 47-63. <https://bit.ly/3NdeM3i>

Imbernón, F. y Guerrero, C. (2018). ¿Existe en la universidad una profesionalización docente? *Revista de Educación a Distancia (RED)*, 18(56), 1-12. <https://bit.ly/37GdOMA>

Iriarte, F., Ricardo, C., Ordóñez, M. y Astorga, C. (2017). Tecnologías de información y comunicación en educación superior. En C. Ricardo y F. Iriarte (dirs.), *Las TIC en la educación superior: experiencias de innovación* (pp. 15-52). Universidad del Norte. <https://bit.ly/3N3EfVn>

Jenaro, C., Castaño, R., Martín, E. y Flores, N. (2018). Rendimiento académico en educación superior y su asociación con la participación activa en la plataforma Moodle. *Estudios sobre Educación*, 34, 177-198. <https://doi.org/10.15581/004.34.177-198>

- Laurencio, A. y Farfán, P. (2016). La innovación educativa en el ámbito de la responsabilidad social universitaria. *Revista Cubana de Educación Superior*, 35(2), 16-34. <https://bit.ly/3CNTHrr>
- Leguizamón, M. y López, E. (2017, 12 a 14 de diciembre). Moodle, una herramienta para mejorar la educación universitaria. En *Edunovatic 2017* (pp. 1161-1168). Adaya Press. <https://bit.ly/3xLBtEt>
- León, O. y Palma, E. (2018). Aplicación de las tecnologías de información y la comunicación en los procesos de innovación empresarial. *Revisión de la literatura. I+D*, 11(1), 144-152. <https://doi.org/10.33304/revinv.v11n1-2018012>
- Machado, R. y Montes, R. (2016). Formación profesional y desempeños idóneos del docente universitario. *Humanidades Médicas*, 16(1), 1-20. <https://bit.ly/3MXaVqR>
- Martínez, S., Medina, F. y Salazar, L. (2018). Desarrollo de competencias investigativas en los estudiantes. *Opuntia Brava*, 10(1), 336-341. <https://bit.ly/352OHCQ>
- Martínez-Sarmiento, L. y Gaeta, M. (2019). Utilización de la plataforma virtual Moodle para el desarrollo del aprendizaje autorregulado en estudiantes universitarios. *Educación*, 55(2), 479-498. <https://bit.ly/3lr1bZS>
- Martínez-Usarralde, M., Gil-Salom, D. y Macías-Mendoza, D. (2019). Revisión sistemática de Responsabilidad Social Universitaria y Aprendizaje Servicio. Análisis para su institucionalización. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 24(80), 149-172. <https://bit.ly/3igI4jq>
- Mas, Ó. (2011). El profesor universitario: sus competencias y formación. *Profesorado*, 15(3), 195-211. <https://bit.ly/3wwYIU2>
- Mateus, J. y Suárez-Guerrero, C. (2017). La competencia TIC en el nuevo currículo peruano desde la perspectiva de la educación mediática. *Educación Mediática y Competencia Digital*, 6(2), 129-147. <https://doi.org/10.21071/edmetec.v6i2.6908>



- Montenegro, J. (2020). La calidad en la docencia universitaria. Una aproximación desde la percepción de los estudiantes. *Educación*, 29(56), 116-145. <https://dx.doi.org/10.18800/educacion.202001.006>
- Montoya, L. (2019). La incorporación de las TIC en la capacitación docente. Estudio de caso: Universidad Autónoma Chapingo. *Revista Electrónica sobre Tecnología, Educación y Sociedad*, 6(11). <https://bit.ly/3LdCkn1>
- Morales, C. y Rueda, D. (2019). Aproximaciones teóricas a la calidad de la docencia universitaria. *Revista Cubana de Educación Superior*, 38(2), e2. <https://bit.ly/3qqQPvL>
- Morales, V. (2013). Desarrollo de competencias digitales docentes en la educación básica. *Apertura*, 5(1). <https://bit.ly/34TLc1x>
- Moya, J., Villamil, L. y Abreu, Y. (2019). Estrategia metodológica para la formación de una cultura humanista en los estudiantes de la enseñanza artística. *Revista Atlante*. <https://bit.ly/3iqBDdq>
- Niño, A. (2017). Las TIC en la Educación Universitaria Venezolana: Una Reflexión desde la Perspectiva Docente. *Investigación y Formación Pedagógica*, 6(3), 59-67. <https://bit.ly/3kG54Kj>
- Novillo, E., Espinosa, M. y Guerrero, J. (2017). Influencia de las TIC en la educación universitaria, caso Universidad Técnica de Machala. *INNOVA Research Journal*, 2(3), 69-79. <https://bit.ly/3toVxpf>
- Ortiz, W., Santos, L. y Rodríguez, E. (2020). Estrategias didácticas en entornos virtuales de enseñanza-aprendizaje universitarios. *Opuntia Brava*, 12(4), 68-83. <https://bit.ly/3uh5xq9>
- Padilla, S. (2018). Usos y actitudes de los formadores de docentes ante las TIC. Entre lo recomendable y la realidad de las aulas. *Apertura (Guadalajara, Jal.)*, 10(1), 132-148. <https://doi.org/10.32870/ap.v10n1.1107>
- Pérez, M. (2017). Uso actual de las tecnologías de información y comunicación en la educación médica. *Revista Médica Herediana*, 28(4), 258-265. <https://dx.doi.org/https://doi.org/10.20453/rmh.v28i4.3227>

- Pérez, R., Mercado, P., Martínez, M. y Mena, E. (2018). La sociedad del conocimiento y la sociedad de la información como la piedra angular en la innovación tecnológica educativa. *Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 8(16). <https://doi.org/10.23913/ride.v8i16.371>
- Pons, J., Colás, M., López-García, A. y García-Lázaro, I. (2019). Los usos de las plataformas digitales en la enseñanza universitaria. Perspectivas desde la investigación educativa. *Revista de Docencia Universitaria*, 17(1), 59-72. <https://doi.org/10.4995/redu.2019>.
- Poveda-Pineda, D. y Cifuentes-Medina, J. (2020). Incorporación de las tecnologías de información y comunicación (TIC) durante el proceso de aprendizaje en la educación superior. *Formación Universitaria*, 13(6), 95-104. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-50062020000600095>
- Quintana, O. (2016). Deontología del docente, formador de formadores, en el subsistema de educación universitaria, en su rol investigador. *ARJÉ*, 10(19), 154-165. <https://bit.ly/353GP43>
- Quintana-Abello, I., Mendoza-Llanos, R., Bravo-Ferretti, C. y Mora-Donoso, M. (2018). Enfoque psicosocial. Concepto y aplicabilidad en la formación profesional de estudiantes de Psicología. *Revista Reflexión e Investigación Educativa*, 1(2), 89-98. <https://bit.ly/3inhLb5>
- Quiroz, J. (2017). Inserción de TIC en pedagogías del área de las humanidades en una universidad chilena. *Psicología, Conocimiento y Sociedad*, 7(2), 80-96. <https://dx.doi.org/10.26864/pcs.v7.n2.6>
- Quispe-Otacomá, A., Padilla-Martínez, M., Telot-González, J. y Nogueira-Rivera, D. (2017). Tecnologías de información y comunicación en la gestión empresarial de pymes comerciales. *Ingeniería Industrial*, 38(1), 81-92. <https://bit.ly/3N12ESK>
- Ramírez, A., Hernández-Sánchez, J. y Viamontes, E. (2018). Consideraciones acerca de la formación de valores en la Educación Superior. *Opuntia Brava*, 10(1), 194-206. <https://bit.ly/3D1Nw2Q>
- Ramírez-Fernández, R., Machado-Licona, J. y Fernández-Ramírez, O. (2019). Calidad en la educación universitaria, desde el programa de ingeniería de



- sistemas: una visión cualitativa de la educación superior. *Revista Científica Anfibios*, 2(2), 41-50. <https://doi.org/10.37979/afb.2019v2n2.49>
- Rodrigo-Cano, D., De-Casas-Moreno, P. y Aguaded, I. (2018). El rol del docente universitario y su implicación ante las Humanidades digitales. *Index. comunicación*, 8(2), 13-31. <https://bit.ly/3txQKIX>
- Rodríguez, D. (2018). Tecnologías de información y comunicación para el turismo inclusivo. *Revista Facultad de Ciencias Económicas: Investigación y Reflexión*, 26(1), 125-146. <https://doi.org/10.18359/rfce.3142>
- Rodríguez-Hoyos, C., Fueyo, A. y Hevia, I. (2021). Competencias digitales del profesorado para innovar en la docencia universitaria. Analizando el uso de los dispositivos móviles. *Pixel-Bit*, 61, 71-97. <https://doi.org/10.12795/pixelbit.86305>
- Ronquillo, L., Cabrera, C. y Barberán, J. (2019). Competencias profesionales: desafíos en el proceso de formación profesional. *Opuntia Brava*, 11(1), 1-12. <https://bit.ly/3igqkob>
- Roselli, N. (2016). El aprendizaje colaborativo: Bases teóricas y estrategias aplicables en la enseñanza universitaria. *Propósitos y Representaciones*, 4(1), 219-280. <http://dx.doi.org/10.20511/pyr2016.v4n1.90>
- Sánchez-Contreras, M. y Murga-Menoyo, M. (2019). El profesorado universitario ante el proceso de ambientalización curricular. Sensibilidad ambiental y práctica docente innovadora. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 24(82), 765-787. <https://bit.ly/36cV9I9>
- Santiago-García, R. y Fonseca-Bautista, C. (2016). Ser un buen profesor. Una mirada desde dentro. *Revista Edetania*, 50, 191-208. <https://bit.ly/3Iqawdf>
- Suasnabas-Pacheco, L., Avila-Ortega, W., Díaz-Chong, E. y Rodríguez-Quíñonez, V. (2017). Las Tics en los procesos de enseñanza y aprendizaje en la educación universitaria. *Dominio de la Ciencias*, 3(2), 721-749. <https://bit.ly/3ofD298>

- Uceda, L. (2013). *TIC y formación profesional de los estudiantes en docencia universitaria de la Universidad César Vallejo - Lima Norte, 2010* [tesis de maestría, Universidad César Vallejo]. Repositorio UCV. <https://bit.ly/3u2Vnct>
- Vaillant, D. (2016a). El fortalecimiento del desarrollo profesional docente: Una mirada desde Latinoamérica. *Journal of Supranational Policies of Education*, 5, 5-21. <https://bit.ly/3tpLlmM>
- Vaillant, D. (2016b). Trabajo colaborativo y nuevos escenarios para el desarrollo profesional docente. *Docente*, 60, 5-13. <https://bit.ly/3tsWZ06>
- Vanegas, C. y Fuentealba, A. (2019). Identidad profesional docente, reflexión y práctica pedagógica: Consideraciones claves para la formación de profesores. *Perspectiva Educativa*, 58(1), 115-138. <https://dx.doi.org/10.4151/07189729-vol.58-iss.1-art.780>
- Villanueva, C. (2016). Medición del impacto de las TIC en la enseñanza-aprendizaje de la profesión contable. *Quipukamayoc*, 24(45), 61-70. <https://bit.ly/3kmb0L>

Oscar Jorge Fuentes Tapia

Perfil: Nacido en Dpto. de Apurímac, Provincia de Aymaraes, Dtto. De Tappai-rihua el 13 de agosto de 1966, con valores y principios constitucionales, respeto, empatía, puntualidad, responsabilidad, etc. Abogado en UIGV, Maestría en Derecho Civil y Comercial en UNFV, Maestría en Derecho Constitucional en UNFV, segunda especialidad en Argumentación Jurídica en PUCP, Segunda Especialidad en Docencia Superior y Universitaria y Doctorado en Derecho.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2678-3950>

Afiliación: Universidad Nacional Federico Villarreal.



**EDITORIAL
KUNTUR**